

# El Ruedo



5  
PTS

Caldesantay



Antonio Badén, "Moños"

FUE ésta de los Badén una dilatada familia de lidiadores, sevillanos los primitivos y madrileños los últimos descendientes. Algún día, Dios mediante, nos ocuparemos de los primeros y tal vez dediquemos uno de estos recuerdos al patriarca de la familia, a Lorenzo —sin perjuicio de dedicar otro a su hermano Manuel y a los sobrinos de éste, hijos de Lorenzo, Manuel y José Antonio—, ya que de todos los seis lidiadores de la casa fué el de más prolongada vida profesional y de más curiosa historia en su arte.

Hoy vamos a dedicar nuestro recuerdo a dos banderilleros madrileños, nietos de Lorenzo, toreros de gran simpatía personal que, sin haber rayado a mucha altura, pasaron por el arte dejando buen recuerdo a la afición de su tiempo.

Tenemos seguridad en nuestra afirmación anterior de que no hubo sino "seis" lidiadores de la familia de que nos ocupamos; no obstante, vemos inventariado en ciertas obras taurinas otro más, un Manuel Badén, hijo de Lorenzo, del que dicen que en la segunda vista de toros madrileña de 1814 fué cogido por uno de los toros, y de tal gravedad herido, que murió al siguiente día de la corrida en cuestión.

La referencia es inexacta, Manuel Badén toreó esa corrida, 6 de junio, y siguió haciéndolo en la tercera y cuarta, días 20 de junio y 4 de julio, no continuando en las restantes de la temporada por motivo de un curioso suceso, de que daremos cuenta a los lectores en el artículo que a los hijos de Lorenzo pensamos dedicar.

Tal vez el suceso en cuestión diere lugar al error de los tratadistas; pero desde luego, afirmamos que, por fortuna, cuando ocurrió no hubo cogida alguna ni el diestro de referencia murió en el ejercicio de su arte.

Dicho lo cual pasaremos a ocuparnos de los hermanos madrileños de referencia, cuyos nombres han de ser recordados con cariño por algunos madrileños que aún subsistirán, desde luego peinando canas, los que añorarán los tiempos en que costaba "dos setenta y cinco" un asiento de sombra y la prensa profesional auguraba la muerte de la Fiesta por el "abuso" de las empresas que con tales precios pretendían arruinar a la afición de la Corte.

Pero dejemos el párrafo sin comentario alguno y pasemos a ocuparnos de estos rehileteros hermanos.

Antonio García Badén, el mayor de ellos, vió la luz en Madrid el 11 de junio de 1852.

Su nombre completo era como está escrito, aun cuando al abrazar la profesión del torero estimó de mayor efecto firmar con el apellido de la madre por el abolengo taurino del mismo.

Antonio, a quien desde principiante apodaron "el Moños", tal vez por suponer había de quitar muchos con su buen arte, hizo sus ensayos en las capeas, y en poco estuvo de marchitarse en flor sus ilusiones, pues en uno de los pueblos de la cercana ribera del Tajuña fué perseguido por uno de los moruchos de la capea, el que le alcanzó al refugiarse en las tablas y le dió un tremendo golpe en la pierna derecha, por lo que estuvo bastante tiempo caminando con dificultad. Quedó bien de tal percance, el que no hizo mella en sus entusiasmos, y siguió cultivando el arte en que sus tios y abuelo habían logrado nombre y fama.

Tenemos noticias de que Antonio Badén no tomó el torero como único medio de vida, pues, al parecer, su padre era industrial en relativa escala y el muchacho hizo compatible su actuación taurina con la ayuda al autor de sus días. Pronto se distinguió "el Moños" de sus compañeros de correrías por su buen arte y fácil asimilación de la técnica del oficio.

Ya en sus labores en el ruedo pudo apreciarse que, sin ofrecer características determinadas, era un peón oportuno y eficaz, y

ble en el último, que le entra a la media vuelta por lo descompuesto que llegó el animal al segundo tercio.

Continuó trabajando en Madrid, más en las novilladas de puntas que en las corridas de toros; salió a provincias con los espadas Juan Ruiz, "Lagartija"; Valentín Martín, "Paco Frascuelo", y Felipe García; hizo cortas campañas durante unos años y su nombre fué efumándose, hasta desaparecer de los carteles. Ignoramos la fecha de su retirada y muerte.

Francisco García Badén, "el Moños", era Paco Badén, de menor edad que su hermano, pues vió la luz tres años después que aquél, en el año de 1855. Las notas biográficas de este muchacho madrileño son casi idénticas a las de su hermano; pero se da la circunstancia que así como Antonio comenzó muy pronto el aprendizaje de lidiador, Francisco lo tomó con calma, y aunque ya había acompañado a provincias a matadores de toros y novilleros, aquí era ya bien talludito cuando hizo su primera salida en las novilladas de 1876.

Igual que su hermano, prestó tanta atención a otros negocios que le producían más que al torero, y se puede afirmar que se dedicó a esto por continuar la tradición de la familia.

Como rehiletero fué más fino, de más clásica factura que Antonio, y como éste no pudo empeño en someterse a la disciplina de cuadrillas, prefiriendo salir suelto, por cuenta de las empresas o con el matador que circunstancialmente le hiciese proposiciones.

A las órdenes de Antonio Moreno, "Lagartija", tomó parte en la corrida madrileña de mes de mayo de 1890, en que se retiró de profesión el formidable matador Salvador Sánchez, "Frascuelo". Algunas cogidas aminoraron sus entusiasmos y le hicieron pensar en su retirada, la que llevó a cabo después de una importante cogida que le dió un morucho en capital asturiana en el año de 1896.

Antes de terminar vamos a dar cuenta de unas semblanzas que le dedicaron en su tiempo.

Decía así la primera, escrita por ignorado autor: "Este apellido ha dado — buenos moños — para el arte de Montes, — por eso "Moños", — que tiene sus cornadas — que bien le abonen, — se los quitará a muchos — que se lo ponen."

La segunda, debida a la fácil pluma del que fué nuestro amigo, don Angel Caamaño, "Barquero", decía: "Amigo Paco Badén, — a la tontorra, — voy a decir quién eres, — a opinión mía. — Tú cumples siempre, — ponos muy bien los palos — y eres valiente."

Las composiciones no serán modelo de versificación, pero el retrato está acertado.

## Recuerdos taurinos de antaño

# LOS HERMANOS BADEN (BANDERILLEROS MADRILEÑOS)

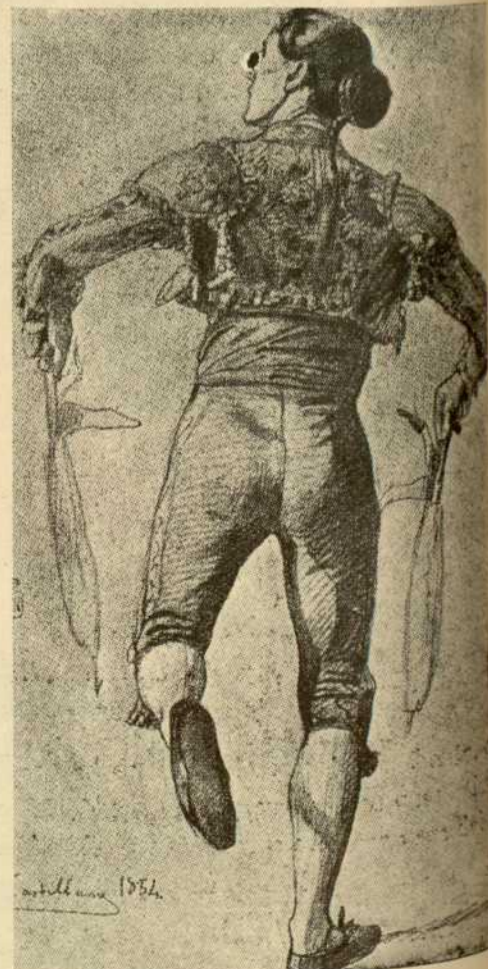
cuando convenía cortar el viaje a los toros, sacarles de querencias peligrosas o cambiar de terrenos, allí estaba el capote del madrileño para ayudar al espada, sin que éste tuviese nunca que llamarle la atención por excederse y bullir buscando aplausos.

Sin figurar de plantilla con matador alguno, toreó con muchos, tanto novilleros como de cartel, y fué uno de los de su tiempo que tenían las empresas madrileñas para agregarle a la cuadrilla que lo precisase, pues de este modo se le vió formar pareja con los más afamados rehileteros andaluces.

Pudo, desde sus comienzos, banderillar en las novilladas los bichos de las mojigangas, pero no lo hizo por parecerle, sin duda, poco serio.

En el año de 1875 acompañó a provincias a varios matadores, tomó parte en las novilladas de puntas en nuestra Plaza y, como banderillero de toros, hizo su presentación agregado al personal del sanluqueño Manuel Hermosilla en la corrida del 18 de julio de 1875, pareando en tanda con Valentín Martín el tercer toro, "Sargento" (negro lombardo), y con Valentín Cabanés el sexto, "Llávero" (berrendo en colorado), de Veragua. Su labor fué buena, sin distingos, en el primero de dichos toros, al que colocó un buen par al cuarteo, y acepta-

RECORTES



# El Ruedo

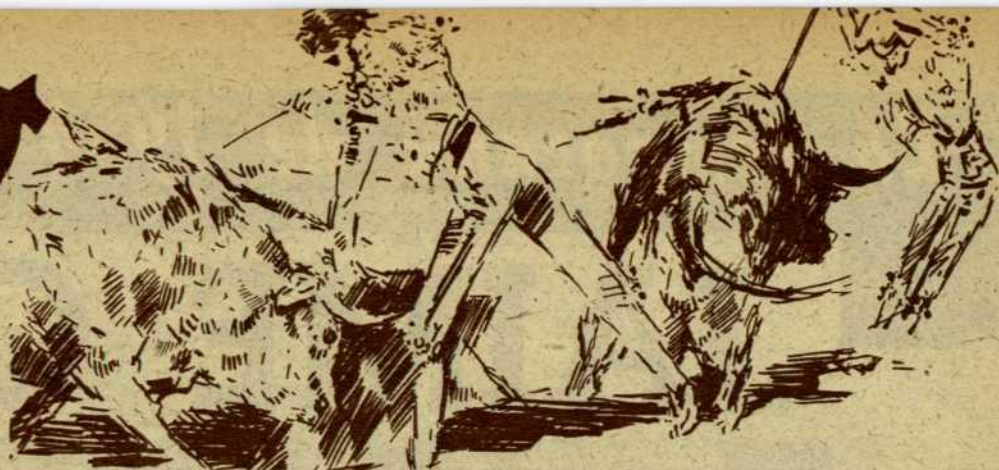
SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfs. 256'65-256164

Administración: Barquillo, 13

Año XI - Madrid, 11 de febrero de 1954 - N.º 503



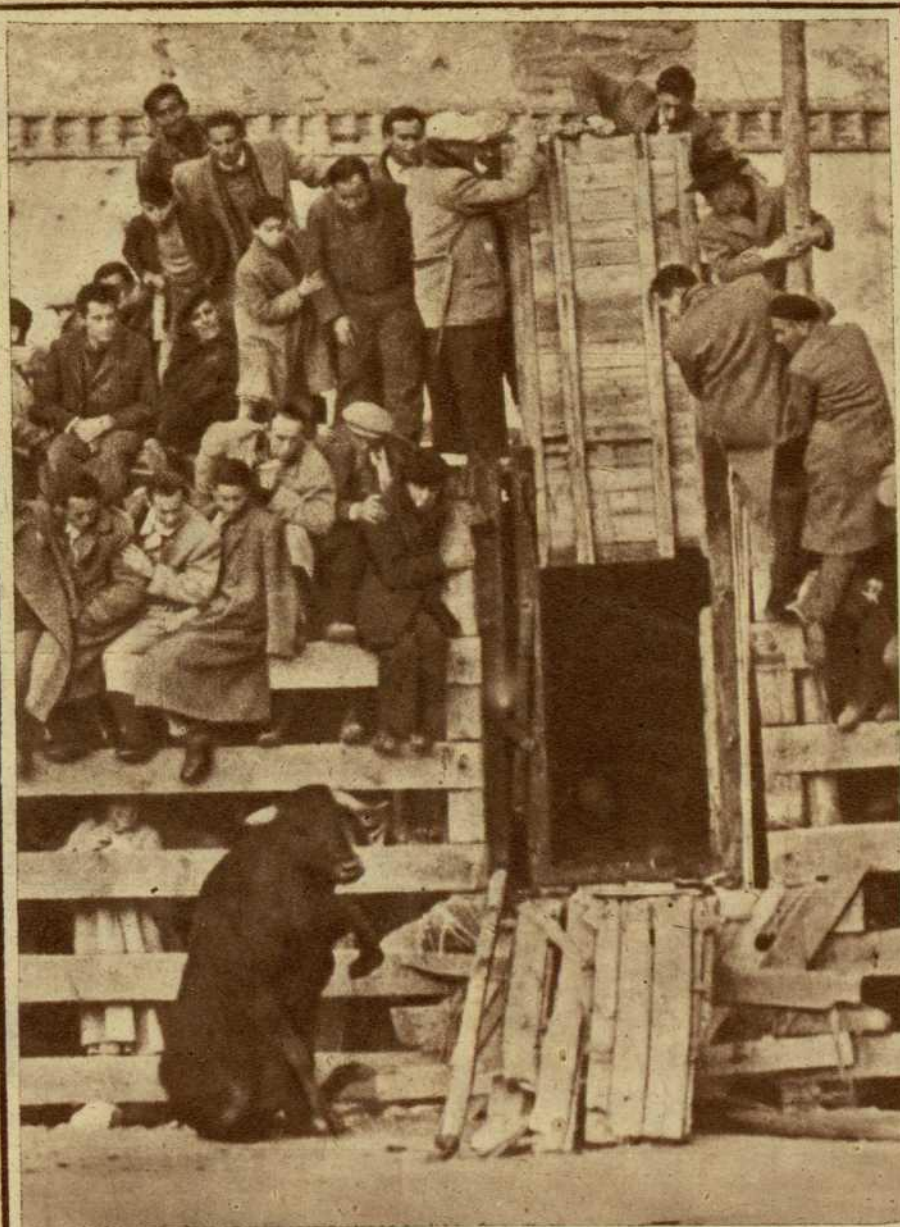
## El planeta de los toros CEGUEDAD GANADERA

LOS ganaderos han salido al paso de la noticia que circuló por la prensa negando que hayan solicitado reducción del peso de los toros. Alegan que sólo pidieron que se computara el peso en canal y no en bruto. Muy bien. Aclarado el concepto. En la nota que han redactado para deshacer el error hay un párrafo que dice así: «Los ganaderos, velando por la pureza de nuestra Fiesta —en franca decadencia—, estuvieron en la primera línea para restituirla a sus primitivos valores, pretendiendo que se conceda al toro el sitio que en peso, defensas y vigor le corresponde en el ruedo.» Conformes. Estuvieron «en la primera línea para restituirla a sus primitivos valores» y también muy en vanguardia para hollarlos, porque, como afirmé en mi anterior artículo, si los ganaderos se hubieran negado a las imposiciones de los apoderados, la Fiesta no estaría en esa «franca decadencia» que suponen, o, por lo menos, se hubiera evitado el bochorno de temporadas pasadas. Esto es incontrovertible. Los pitones se pudieron cortar porque los ganaderos lo toleraron; luego, durante bastante tiempo, en lugar de velar por la pureza de la Fiesta, se durmieron blandamente arrullados por el dulce sonido del oro.

Sería curioso saber en qué se fundan ahora para lamentar la franca decadencia de la Fiesta. Desde luego, no en la mansedumbre de las reses, pues hablan del peso, de las defensas y del vigor, sin mentar para nada la bravura. Por lo visto, la suponen. Por lo visto, creen en ella sin mostrar preocupación por su evidéntisima y franquísima decadencia.

He rodado mucho y desde luengos años por toda clase de tientas. He asistido a su total y funesta evolución, determinada por la influencia de los toreros y sus deseos de disminuir el genio y la casta de las reses. Las tientas que se celebraban en mis tiempos juveniles tendían a conocer, única y exclusivamente, el comportamiento de las vacas con el caballo. El ganadero estaba atento a cómo tomaba los puyazos, vigilando todos sus movimientos anteriores a la arrancada, el cómo corneaba el peto, el cómo acusaba el pinchazo del hierro, el cómo salía del caballo. Y la daba por vista y la calificaba inmediatamente después que ordenaba al picador el alto en su faena. Lo que ocurría luego, al torear la de muleta los diestros invitados, el ganadero no lo tomaba en consideración.

El muleteo servía tan sólo a los toreros de adiestramiento y ejercicio. Mientras tanto, el ganadero, desatendido de lo que en el ruedo de la plaza ocurría, comentaba con sus ami-



### Empieza la temporada taurina en España

En Valdemorillo no hay chiqueros. Ni, por lo visto, hacen mucha falta. Claro es que se exponen a las reses a peligros que pueden tener graves consecuencias.

Imaginen nuestros lectores lo que hubiera ocurrido si ese novillo se hubiera roto una pata al caer del cajón al suelo en mala postura. La Fiesta hubiera quedado reducida en gran parte y ello hubiera sido motivo de disgusto. Pero no ocurrió nada de eso. Nunca sucedió nada de eso en Valdemorillo. Todo va bien en esta primera Feria taurina de España.

Aquí no ocurre como en otros pueblos, castellanos o no, y todo se hace con orden. Los lidiadores son los únicos que van y vienen por la Plaza desde el momento mismo en que el novillo salta —y nunca mejor dicho esto de saltar— a la arena. No hay mozo que se atreva a molestar a los lidiadores ni a castigar al ganado. La feria de Valdemorillo es modesta, sin duda; pero, eso sí, todo lo sería que es de desear. Al contrario de lo que ocurre en alguna feria de campanillas «de cuyo nombre no quiero acordarme».

Ha empezado la temporada taurina en España con estas novilladas típicas y pintorescas de Valdemorillo. «Decíamos ayer...»

gos las incidencias de la pelea de la vaca con el caballo. Hoy en día, las tientas son totalmente diferentes. Sale la vaca, y una vez fijada, arremete como sea contra la cabalgadura del tentador. Al quite, uno de los toreros asistentes, quite no como el de antaño, que se circunscribía a colocar de nuevo en suerte a la becerra con los menos capotazos posibles, sino ejecutado con morosos lances a placer del toreador, quien suele comentar en voz alta: «¡Está buena; embiste muy suave y no puntea!» El ganadero oye con satisfacción estos elogios y ya le importa un comino lo que el animal haga con el caballo. Está impaciente por ver cómo toma la muleta, y al cabo de tres o cuatro refilonazos, ordena: «¡Torearla!» Y surge el diestro. ¡Y aquello es el cuento de nunca acabar! ¡Treinta, cuarenta, sesenta pases a cual más florido y galano! Al ganadero se le cae la baba. Al apoderado también. Porque hoy los apoderados van con sus poderdantes a todos lados, como sigue la sombra al cuerpo. Y la vaca es calificada a dúo entre el torero y el ganadero y se le adjudica una S como un rascacielos de grande si permitió al torero desarrollar todo su repertorio, que, por otra parte, es bien limitado y monótono. De cómo tomó las puyas no se habla.

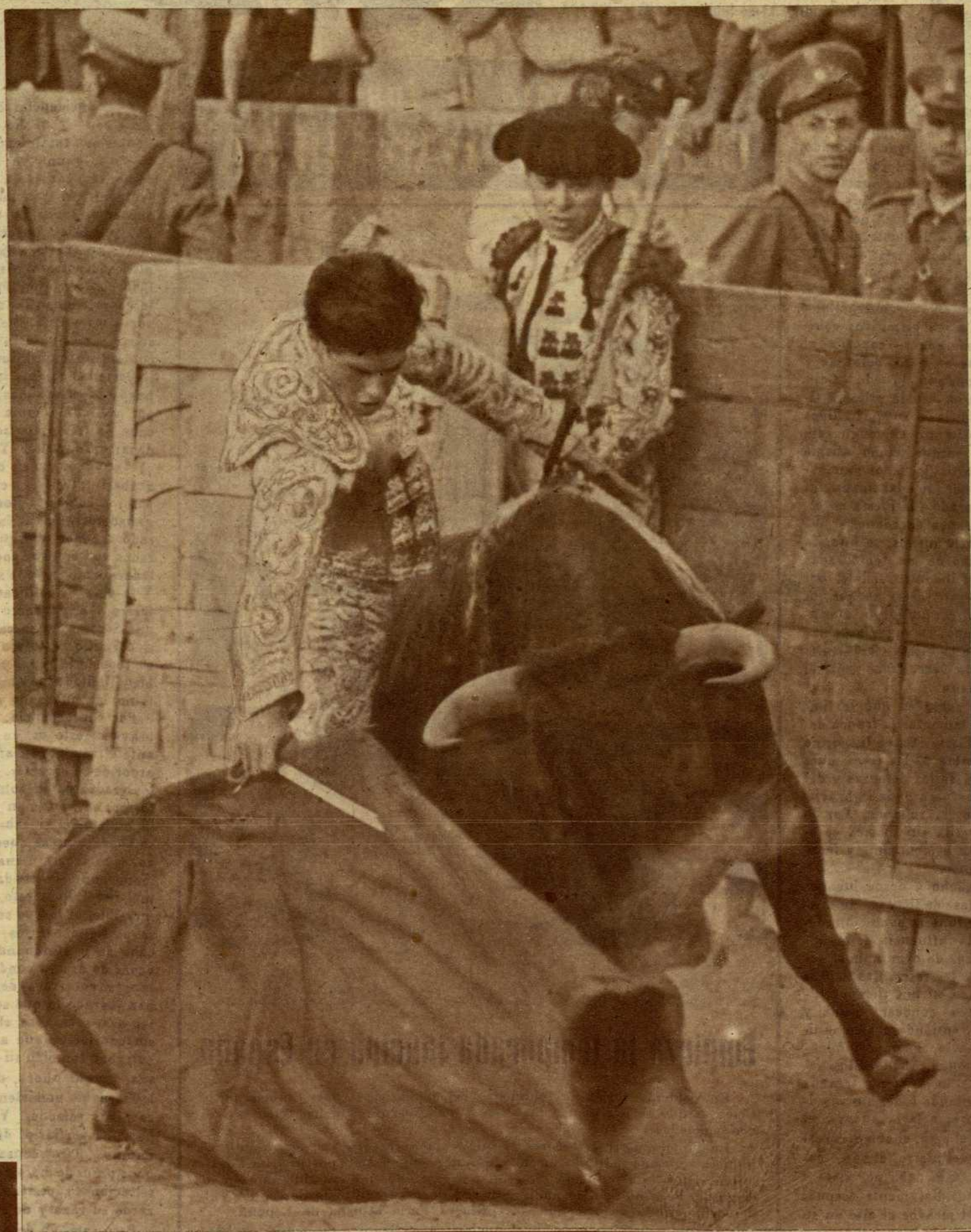
Por consecuencia, no se aprecia la bravura, esto es, su comportamiento ante el castigo, su afán combativo, el ardor de su carácter. Sólo se eaminan los grados de su bondad para con los toreros, el si toman o no toman bien la muleta, el si cabecean o no, el si se queda o no se queda en un muletazo, si es áspera o suave su embestida. ¡Señor, una embestida suave de un animal fiero! Pues esto, aunque parezca increíble, es lo que se ha perseguido y se persigue por los ganaderos. Y al cabo de ir eliminando todas aquellas vacas de áspera condición, aunque su sangre encerrara denodada bravura, han logrado lo que se proponían: quitar a sus vacadas el genio, la casta, sin considerar que al mismo tiempo borran también su condición de bravas. Porque ahora, no se olvide esto, los toros no embisten, topan como los carneros peleones. Y para que topen hay que porfiarlos durante minutos y minutos para conseguir que anden unos pasos de mala gana porque en las selecciones sucesivas se quedó la fiereza de su raza y de su sangre.

Pero tamaño desafuero tiene un límite. En él estamos. Los toros son mansos. Los toros irán siendo más mansos cada camada. Y los ganaderos, por lo visto, no lo ven. Algunos toreros sí lo aprecian. Algunos aficionados también.

ANTONIO DIAZ-CAÑABATE

La temporada de 1954 tiene ya su torero

# JAIMÉ OSTOS



Será el triunfador y se hará matador de toros

Apoderado: ANTONIO PAZOS

Menéndez Pelayo, 42

Teléfono 29456

SEVILLA

Los toreros hablan de todo menos de TOROS

# MANOLO CARMONA



Manolo Carmona, visto por Córdoba

**Hombre reservado.—Cambio del percal (el "mono" de mecánico) por la seda.—Soltero... y sin compromiso.—Las buenas costumbres.— Los aficionados sevillanos que van a la Plaza y los que no van.— Brindis a la mujer**

**M**ANOLO, eres un hombre callado y vengo a hacer-te hablar.

—Vamos a ver.  
—¿Por qué eres tan reservado?  
—Hablar poco es bueno, pero hablar menos es mejor.  
—¿Crees que los toreros hablan demasiado?  
—Quizá.  
—¿De qué te gusta hablar a ti, aunque poco?  
—De lo que no se puede hablar aquí.  
—¿Qué hacías antes de matar toros?  
—Estaba en el taller de una fábrica de aviación que hay en Sevilla.  
—Mecánico.  
—Sí. Alternaba el trabajo con las capeas. Me capté la

simpatía de los jefes y me daban permiso para ir al campo.

—¿Creían en ti más como torero que como mecánico?  
—Desde luego.  
—¿Cuándo abandonaste el "mono" azul?  
—Cuando debuté en Sevilla.  
—¿Te despediste inmediatamente de la fábrica?  
—No me despedí yo. El director me habló con mucho cariño y yo le obedecí.  
—¿Qué te dijo?  
—Que como podía ser torero, y de los buenos, me consagrara por entero al toreo.  
—¿Antecedentes toreros en tu familia?  
—Por parte de padre, no.  
—Por parte de madre.

«Hablar poco es bueno, pero hablar menos es mejor»

«Nunca me asustó el porvenir. Soy un hombre que lo mismo da un natural a un toro que coge una maleta para llevarla donde sean»



Manolo Carmona, hombre observador, se ha dado cuenta que el calendario va retrasado y despega la hoja correspondiente al día que se pasó de fecha



Hablando, hablando... se ha ido el tiempo, y el cronómetro del torero marca las tres de la tarde, hora de comer (Fotos Mart n)

—Los Martín Vázquez. Mi madre es prima hermana de la madre de Pepin Martín Vázquez.  
—¿Te ha compensado el consagrarte a "esto", abandonando el taller?  
—Pues creo que sí.  
—¿En qué momento te encuentras?  
—En el mejor.  
—¿Ahorrado?  
—Algo.  
—¿Sueldo como mecánico?  
—Seis pesetas, pero jamás liquidaba una semana completa por irme a las capeas.  
—¿Años?  
—Veinticinco. Soltero y sin compromiso.  
—¿El torero a tu edad debe casarse?  
—Creo que no; "torero casado, torero acabado", como dice el refrán.  
—¿Has pensado en el porvenir?  
—Mi sueño es retirarme con un dinerito "mu saneao", comprar una finca campera, y a vivir.  
—¿Te asusta el porvenir?  
—Nunca me asustó. Soy un hombre que lo mismo da un natural a un toro que coge una maleta para llevarla donde sea.  
—Diversiones.  
—El cine, el fútbol, cuando juega el Sevilla; el campo

y el frontón.  
—¿Entiendes de fútbol?  
—No. Lo veo muy difícil.  
—¿Vas al frontón para jugar-te el dinerito?  
—No. Nos jugamos los amigos el aperitivo.  
—¿Vicios?  
—No me domina ninguno.  
—¿En qué empleas más dinero?  
—En viajar y en ropa.  
—Eres un hombre ejemplar, Manolo.  
—Amo las buenas costumbres.  
—¿Sacrificios?  
—Mucho.  
—Ejemplo.  
—Acostarme temprano y no hacer locuras.  
—¿Qué entiendes por locuras?  
—Beber mucho, alternar demasiado con las mujeres, acostarse de madrugada...  
—Bueno. ¿Qué hay por Sevilla?  
—Mucho frío, como por todas partes. Y todos muy ilusionados con la temporada que se abre en seguida.  
—¿Qué dicen los toreros sevillanos?  
—Hablamos de todo menos de toros.  
—Han hecho caso a EL RUEDO. ¿Y los aficionados... que van a la Plaza?  
—Esos, al revés, no hablan

más que de toros.  
—¿Bien?  
—Siempre encontrando defectos.  
—¿Y qué dicen los aficionados que no van a las corridas?  
—Esos hablan mucho y critican más.  
—¿Quiénes son más peligrosos?  
—Los que no van, criticando lo que no vieron.  
—¿Y los ganaderos, ¿qué dicen?  
—Hablan poco de toros. Su tema es las liebres, los caballos, el campo...  
—¿Y las mujeres sevillanas, Manolo?  
—Cada vez más guapas.  
—¿Qué mujer te ha impresionado más en tu vida?  
—Una que vi en cierta ocasión en una barrera de la Plaza de Lisboa. ¡Vaya tipo..., y qué ojos!  
—¿Hablaste con ella?  
—Se acabó la corrida y no la he vuelto a ver.  
—¿Y fuera de la Plaza?  
—Me gustan todas.  
—¿Por eso no te has casado?  
—Es que en todas las mujeres encuentro algún encanto.  
—Buen brindis, Manolo...

SANTIAGO CORDOBA



El matador de toros sevillano hojea una revista que no es de toros, naturalmente, para no desentonar del diálogo

ESOS cinco muertos del fútbol y esos veintiún muertos del boxeo, frente al solo muerto de los toros, han suscitado los más diversos comentarios entre los aficionados a la Fiesta. Algunos, tomando al pie de la letra los hechos, reconocen, ruborosos, que el valor y el riesgo ya no son, no existen, en las corridas de toros, y que, en cambio, se demuestran en el fútbol y en el boxeo. Igual podrían añadir que en el circo, que también es un espectáculo, y no se diga en ciertos oficios y profesiones, en los que se producen bajas por accidente en bastante más proporción que en aquéllos.

Todo ello, barajado en broma o en serio, no pasa de constituir un burdo sofisma. En el boxeo, por lesiones sufridas en el "ring", se han producido en el mundo veintiún muertos. No podemos deducir, por ignorar el número de combates que se celebran en el mundo, si son muchos o pocos; pero, sea como quiera, no existe punto de comparación con el toro, aun en el estado precario por que éste pasa. La lucha a puñetazos de dos hombres que saben, o deben saber, que pueden matar a un semejante o que pueden morir, sobre plantear un grave problema de moral, que aquí no hace al caso, es un espectáculo exótico de muy escaso arraigo en España, afortunadamente.

Con el fútbol es otra cosa bien distinta, aunque su procedencia sea también exótica. Cuando los "onces" saltan al césped para disputarse unos puntos, que al cabo de un cierto número de jor-



nadas pueden convertirlos en campeones de sus distintas categorías, ofrecen un espectáculo de agilidad y destreza que, combinado con lo de los puntos y ahora también con lo de las quinielas, implica el interés y la emoción de muchos millones de españoles, de una inmensa mayoría de los españoles; y éste es un hecho ante el cual es imposible y estúpido cerrar los ojos. Pero de esto a que por haber muerto en el año 1953 cinco jugadores se le considere un espectáculo arriesgado, en el que los hombres se juegan la vida, hay un insondable abismo, aunque en las corridas de toros sólo haya habido un torero muerto en el mismo año de 1953, y más bien por hallarse aquejado de antiguo por una enfermedad específica. Nadie va al fútbol, dijimos en otra ocasión, con el temor de ver caer fulminado a un jugador. En cambio, a los toros sí se siente tal temor, que los hechos se encargan, desgraciadamente, de demostrar que no se siente en vano. Pero el mayor abismo lo abren las cifras, como puede verse a continuación.

En efecto. Durante 1953 se celebraron en España 218 corridas de toros y 333 novilladas. Un total de 551 espectáculos taurinos. Suponiéndolos todos por término medio, de tres matadores y seis toros, y calculando que cada matador lleva a sus órdenes media docena de subalternos, resultará que al cabo de una temporada se enfrentaron 12.121 hombres con 3.306 toros. Tales encuentros dieron por resultado 138 heridos, con un 60 por 100 de graves y gravísimos (femoral y safenas

partidas, paquetes vasculares peligrosamente lesionados, destrozos musculares, etc.), y un solo muerto. En el fútbol, según la información basada en conversación con competentes cronistas deportivos, se producen cada domingo, tirando muy por lo bajo, y sin contar los innumerables partidos no controlados, más de 5.000 encuentros que significa el choque de dos verdaderos ejércitos de cincuenta y cinco mil hombres cada uno y al cabo de las treinta jornadas de Liga, sin contar amistosos, Copas, promociones, etc., representan 150.000 partidos, con la intervención en "arriesgado" juego, durante una temporada, de TRES MILLONES TRESCIENTOS MIL HOMBRES que estuvieron dando puntapiés al balón durante doscientas veinticinco mil horas... ¿No les parece a ustedes que sólo de muerte natural podrían haber fallecido muchos más de cinco hombres?

Las consideraciones y deducciones que se pueden hacer sobre las cifras expuestas son innumerables y ninguna, ciertamente, propicia a las comparaciones que se establecen. Cada espectáculo tiene su peculiar interés y su atractivo, y no tienen que cederse ningunas supremacías de valor y riesgo por haber sumado pocos muertos en sus filas. Ahora bien: los toreros no deben hacerse los sordos ni encogerse de hombros ante la puesta en tela de juicio de su valor. Ellos y sus representantes deben ser los primeros interesados en que la Fiesta recobre todo su prestigio pidiendo toros de elemental para arriba.



**SIN ADJETIVOS ATOMICOS**

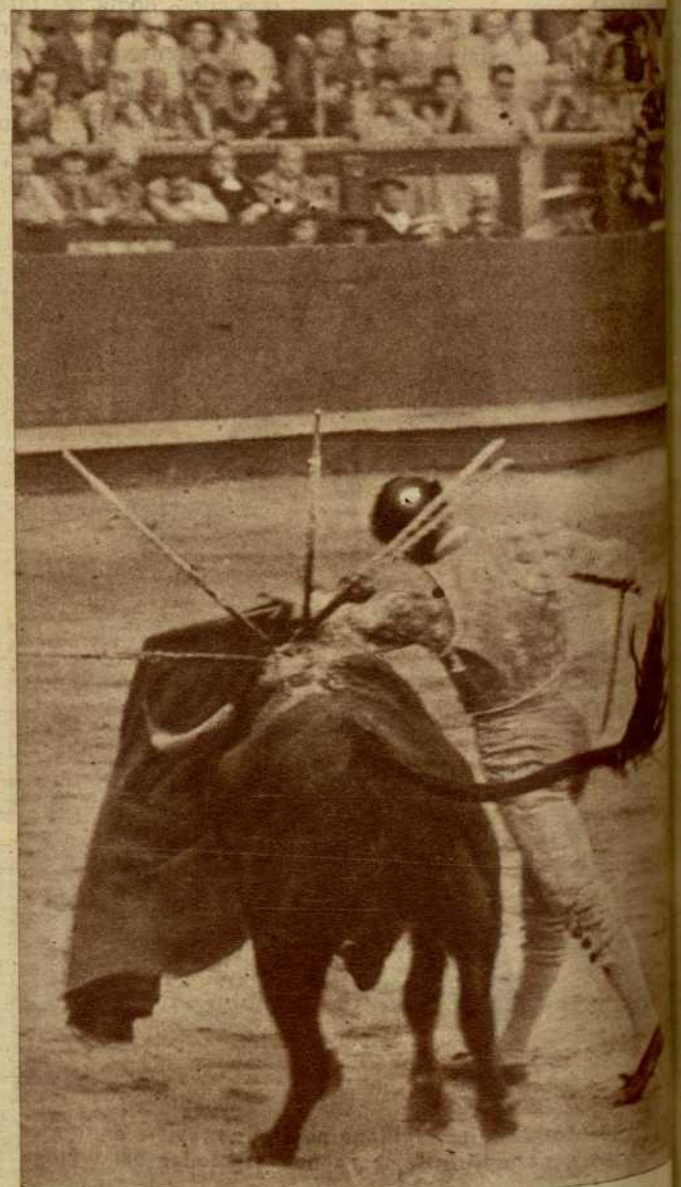
**BASTA NOMBRAR A**

**MORENITO  
DE CORDOBA**

**PARA DISTINGUIRLE COMO EL**

**MEJOR MATADOR DE NOVILLOS**

Apoderado:  
**Aniceto Pérez Toledo**  
DESPACHO: VALLEHERMOSO, 1 - Tel. 234362  
DOMICILIO: MONTELEON, 5 - Tel. 370653  
MADRID



## PORTAVOCES DE LA FIESTA

## CARTELES de TOROS

**PRACA DE TOUROS**

**CAMPO PEQUENO**

DOMINGO 3

11.ª época 1902

20.ª corrida

FRANCISCO SIMÕES SERRA

10 TOUROS 10

COMENDADOR PAULINO DA CUNHA E SILVA

CAVALLEIROS

JOSE BENTO D'ARAÚJO E SIMÕES SERRA

REAPPARICAO

ESPADA

ANTONIO MONTES

Cartel lusitano anunciando la reaparición de Antonio Montes en la Plaza de Campo Pequeno el año de 1902

Es explicable la inclinación que tienen a coleccionar carteles de toros algunos aficionados a la Fiesta. Explicable y de buen gusto. Porque el cartel de toros no sólo es un documento de "vivos instantes taurinos", como ha dicho un comentarista. Es también, no pocas veces, un documento artístico. Durante gran parte del siglo XIX se imprimieron carteles de verdadero sabor de época, que hoy, a la altura de un siglo, guardan el preciado rasgo de espléndidos recuerdos taurómicos. Y si nos retrotraemos a la centuria anterior, la décimotercera, nos ilustran con ingenuo alarde propagandístico aquellos elogios a los diestros en las suertes que les eran felices o favoritas. Así, verbigracia, era curioso el tono comparativo de decir que tal o cual torero practicaría una suerte como lo solía hacer otro que en ella resultaba sobresaliente:

"Por la mañana picarán cuatro toros Antonio Molina y Juan de Ortega, y al quinto le picará a pie, con vara de detener, Esteban Pérez, natural del Puerto de Santa María, al modo que lo ejecutaba el difunto Cándido, y después le banderillará solo, capeándole a la navarra, como lo acostumbra Pedro Romero..." (Tales términos rezan, "ad pedem literae", en un cartel anunciador de la décimosexta y última corrida de toros de la temporada de Madrid, corrida que tuvo lugar el lunes 10 de noviembre de 1777, año de la pre-

sentación de "Pepe-Illó" en la Plaza de extramuros de la Puerta de Alcalá.)

Esto que decimos posee, desde luego, más interés documental que artístico, ya que recoge aspectos personales cuya recopilación contribuye en no pequeña medida a fijar la individualidad del diestro que se anuncia y la que le sirve de guía, pauta o modelo.

Sin embargo, el mayor acopio de carteles en que la gracia y el tipismo se funden para producir efecto de arte puede fecharse en los primeros años del siglo actual. Sobre todo en los que recogen las corridas de 1901 y 1902, particularmente este último.

De él se conservan carteles en abundancia. No sólo de corte artístico, sino pintoresco, o que nos parecen así al parangonarlos, por inevitable proximidad, con los magníficos que en nuestros días se componen. Harto sabido es que, desde hace unos cuantos años, los pintores y dibujantes taurinos han hecho notables obras de este género. Si bien es verdad, por otra parte, que hoy apenas se hacen memoraciones de corridas en carteles

**TOROS EN ZARAGOZA**

FIESTAS ANTRA SRA DEL PILAR

LUNES GRANDES CORRIDAS DE APPEL

RIPAMILLAN MURUBE MIURA SALTILLO

Cartel de las corridas del Pilar celebradas en Zaragoza el año 1902, original de Marcelino de Unceta

de seda, con lo cual se ha roto el nexo coleccionista de estos exponentes anunciadores.

El ingenio de los cartelistas de toros no puede ser, si ha de manifestarse con originalidad y brio propios, liviano ni manido; pues como los temas se repiten pronto, y han sido tantas veces objeto de representación artística, es preciso que el compositor sepa infundirles un acento suyo, una interpretación que haga "distinto lo igual, diferente el mismo motivo", según las palabras de un crítico contemporáneo relativas al sujeto que tratamos.

### TOROS EN EL PUERTO.

Corrida que se ha de verificar en la Plaza de la M. N. y L. Ciudad y Gran Puerto de Santa María, la tarde del día 20 de Junio de 1780: siendo Diputado por esta nobilísima Ciudad y Alguacil Mayor.

EL SEÑOR DON BERNARDINO J. DE MEDINA.



LOS TOROS QUE SE HAN DE CORRER SERÁN A SABER: Cuatro del Real Convento de Santo Domingo, de la Ciudad de Xerés, con divisa Blanca y Negra.

Cuatro de la misma Ciudad, de D. Pedro de Torres, divisa Negra.

Dos de D. José de Vargas de la Villa de Rota, con Celeste.

### PICADORES.

Juan de Dios Ximenez, de Sevilla, Juan Marchante de Medina y Joseph Cordero.

### MATADORES.

Pedro Romero, de Ronda, José Delgado, alias "Illo", de Sevilla.

### VANDERILLEROS.

Francisco Aragon de Chiclana, Manuel Xaramillo y Juan Bueno.



Cartel del siglo XVIII anunciando una corrida en el Puerto de Santa María

Pandereta taurina que adornaba uno de los ángulos del cartel de toros que se menciona en el presente artículo

Resulta sobremanera curioso repasar carteles de varias épocas. Espigaremos, sin ánimo sistemático, en esta colección que ahora tenemos a mano. Ved aquí el primero que se descubre: el de una corrida de toros en la "muy noble y leal ciudad y gran Puerto de Santa María", la tarde del 20 de junio de 1780. Los matadores que se anuncian son Pedro Romero, de Ronda, y José Delgado, alias "Illo", de Sevilla. Ved otro cartel, que al azar se enfrenta a nuestros ojos: el de la reaparición de Antonio Montes en la Plaza portuguesa de Campo Pequeno, el día 3 de agosto de 1902. Después, un tercero: el de las corridas del Pilar, en Zaragoza, del mismo año, que ostenta los nombres de célebres espadas —"Quinito", "Villita", "Bombita Chico", "Machaquito" y "Morenito de Algeciras"— y de no menos prestigiosos ganaderos —Ripamillán, Murube, Miura y Saltillo.

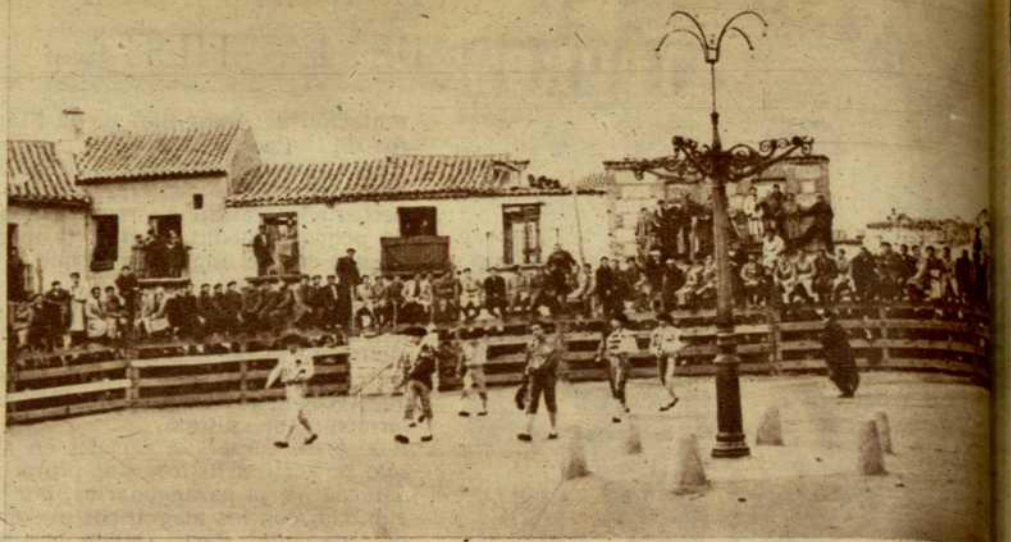
Sigamos mirando, siempre cara a la sorpresa, de dos en dos o de cinco en cinco, por ejemplo. Aquí, la presentación de "La Revuete" y de las "verdaderas señoritas toreras de Barcelona" en la citada Plaza lusitana de Campo Pequeno. Allí, retrocediendo unos años, la presentación, en la Plaza manchega de Almagro, del malogrado José Rodríguez, "Pepete", el año 1860... ¿Y este amarillo trozo de cartel, que apenas puede leerse, y cuyo año tampoco se distingue, pero del que se ha salvado el medallón de una linda pandereta? ¡Qué bello momento de la lidia recoge esta estampa redonda! ¡Qué airoso quite del matador al piquero!

Veamos, por último, este cartel que cierra la serie de unas corridas en la antigua Plaza de la carretera de Aragón, de Madrid. En la cabecera aparecen unas damas con mantilla. Tres óvalos: uno con el busto de "Machaquito", otro con el de "Bombita", ¿y el óvalo tercero? El capricho del aficionado, o de la aficionada, ha sustituido el busto del matador con unos versos manuscritos de carácter confidencial. Seamos discretos. Quien los escribió no nos ha autorizado para ponerlos aquí. Con la mención del cartel basta.

JOSE VEGA

# SUCEDIO...

LA REVISTA QUE EL HOMBRE DEBE REGALAR A LA MUJER



La ola de frío llegó a Valdemorillo para presenciar los festejos taurinos. Lo primero que vió fué este grupo — curioso grupo —, en el que son notas destacadas la bellísima señorita y la solícitadísima estufa.

Aquí tienen ustedes al señor alcalde, con su acompañamiento, dispuesto a presidir la novillada, haciendo caso omiso de las exageraciones de ese chisme llamado termómetro.

Un pase de pecho, de los de verdad, del segundo matador, Vicente Alcalá, que, como su compañero, fué muy aplaudido.



El paseillo, una vez despejada la Plaza, ya que el «medio ambiente» no invitaba a permanecer en la nada candente arena y sí a resguardarse bajo techado.

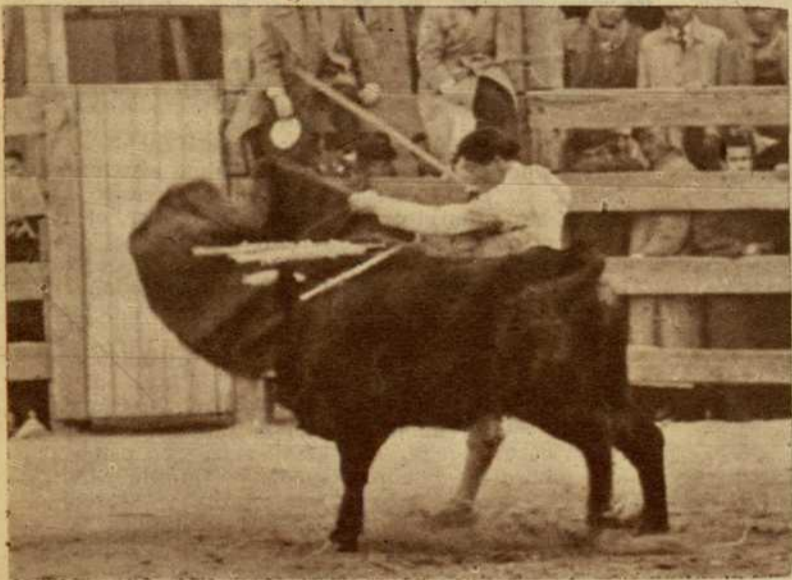
Los novilleros Rodrigo y Martín «dándole unos tientos» a la calefacción central antes de enfrentarse con los astados y con el gélido vientecillo, peligrosos ambos.

## Las primeras de Feria que T



El primer matador, Hilario Serrano, en un buen lance al primero de la primera Feria del año. ¡Disputen las figuras ese honor al joven Hilario Serrano!

La ola de frío que procedente de Siberia, llegó a Valdemorillo en los días 4, 5 y 7, derrotada por la afición taurina. Hilario Serrano y Vicente Alcalá torearón la primera de Feria.



Después de la novillada, mozas y mozos, desafiando bacilos y atravesando la Plaza, bailaron de lo lindo. Y algunos, como se puede comprobar, a cuerpo gentil.

Aquí verán ustedes cuatro músicos. Eran muchos más; los otros estaban dentro por el frío. Pero esos cuatro demuestran que no se ha perdido la casta de los héroes.







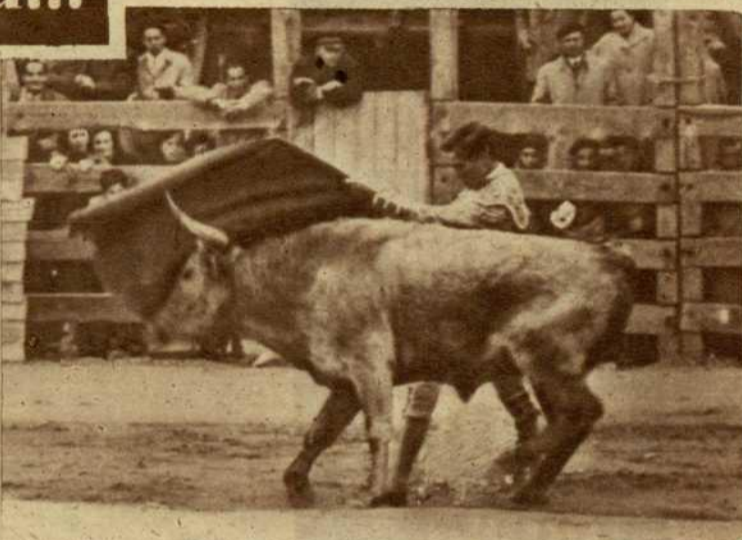
Antes de comenzar la tarea taurina, bueno será visitar la iglesia y pedir a la Santísima Virgen que no olvide a los toreritos que dentro de unos minutos se van a jugar la vida

Se han reunido todos en el Ayuntamiento y ya se disponen a comenzar su tarea. Quizá alguno llegue a ser famoso y recuerde luego con nostalgia esta escalera de Valdemorillo

## Tauro envía...

Francisco Rodrigo y M. Martín actuaron en la segunda novillada, y Frijones, en la tercera

Las reses de La Serna, Hermanos Zuazo y Martín dieron buen juego



M. Martín dando un pase de pecho «de miedo», sin sentirlo él, a pesar de las pavorosas defensas del morlaco

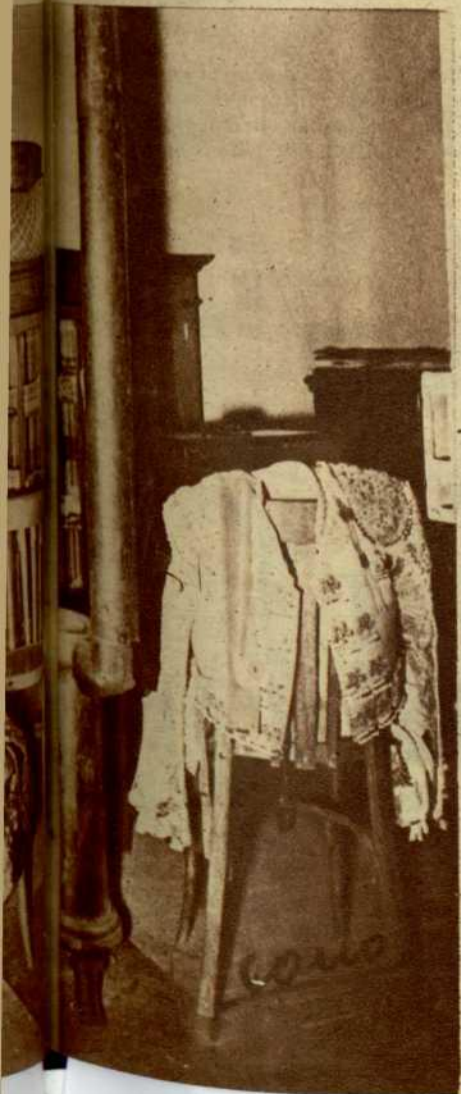
Pues sí. Este chico tiene buena planta y, por lo que se ve, torea con finura y garbo. Se llama Francisco Rodrigo y «viene pegandon»



La estufa más taurina de España, la de Valdemorillo, «comunicando calorías» a los trajes de luces, algo apagados por el hielo. Luego vendrá el calor de los aplausos; pero, por lo pronto, buena es la estufa

La novillada ha terminado con toda felicidad. La tarde ha dado nuevos motivos para soñar con ilusiones nuevas. El camino abierto a todas las rutas, ¿dónde terminará?

(Reportaje gráfico de Cano)

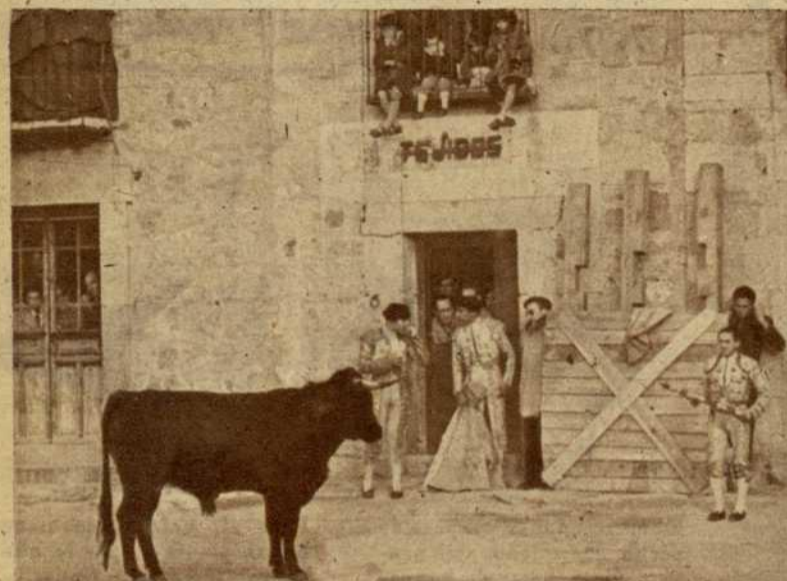




El domingo mejoró algo el tiempo. Muy poquito, pero ya fueron más pequeñas las hogueras que los mozos encendieron en la Plaza antes de que empezara la novillada



Ha salido el primer novillo de Martín. La Plaza queda limpia de gente. Hay precaución. Ahí tienen ustedes a ese mozo subido a la ventana y agarrado a los hierros del balcón



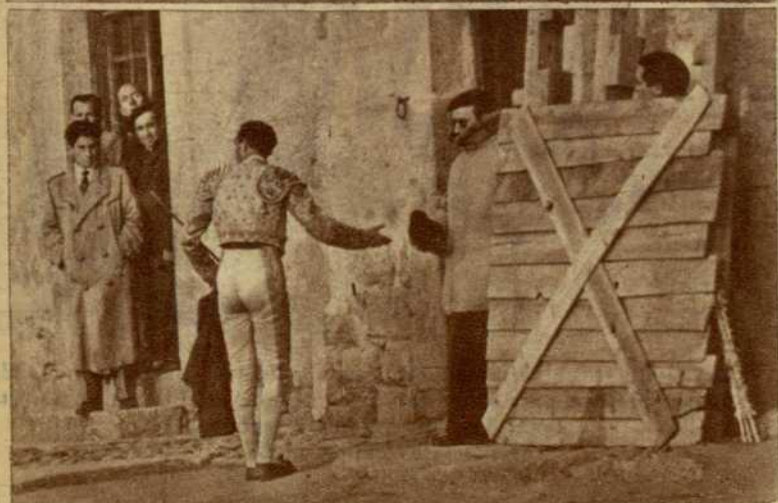
Bien. ¿Qué hacemos, muchachos? El novillo es bravo y ha dado ocasión a Frijones para lucirse en unos lances de capa que han levantado tempestades de aplausos. ¿Vamos a banderillar?

## Las primeras de Feria que TAURO envía...



El torero en un momento de apuro y los espectadores sin emocionarse lo más mínimo. Ahí tienen ustedes a las damas de la puerta que no se han inmutado a pesar de la proximidad de la fiera

Pues sí. A banderillar se ha dicho. El novillo no da cuartel a los lidiadores y hay que estar siempre en disposición de poner tierra por medio  
(Reportaje gráfico de Cano)



Frijones brinda la muerte del novillo al padre de Julio Aparicio. «Vaya por usted y perdone que tenga la vista fija en otra parte; pero ya sabe que en estas Plazas hay que estar en todo»

Frijones ha estado muy bien y muy valiente y va a recoger el regalo y la felicitación del señor Aparicio. Las corridas de la Feria de Valdemorillo han terminado, a pesar del frío, felizmente

# MILITAR, CABALLISTA Y TORERO

## RECUERDO DE DON ANTONIO CAÑERO EN SU SEGUNDO ANIVERSARIO

En una mañana helada de un 21 de febrero cordobés, hace dos años, murió Cañero en su huerta "La Viñuela", a la entrada de Córdoba, por la carretera de Madrid. Al día siguiente, en los funerales en sufragio de su alma, celebrados en San Lorenzo, pudieron contarse las personas que integraban el duelo. Pocas personas. Córdoba estaba allí, representada por su alcalde, don Antonio Cruz Conde. Pero fue amargo comprobar que si bien eran muchos los que seguían en admiración al gran rejoneador en sus épocas de triunfo, pocos se mantenían fieles a tales sentimientos para acompañarle en su último paseo en hombros hasta el camposanto...

No se hizo, en fin, justicia a quien, en su arte, había sido figura impar en su época y después de su época. Hasta ahora, inclusive. Rindámosle nosotros hoy tal tributo, ocupándonos de él en estas páginas, que acaso fueran las que con más amplitud hiciesen entonces un sitio de honor al genial caballista.

Hemos dicho caballista. En verdad que Cañero, por familia, caballista nació, y no lidiador. Militar y caballista, más concretamente. Su padre, don Manuel Cañero Velasco, comandante era del Cuerpo de Equitación Militar. Antonio nació un 1 de enero de 1885, en la casa número 31 de la cordobesa Puerta de Osario, lindante con el Campo de la Merced, barrio torero, y fue bautizado donde años más tarde lo fuera otro genial lidiador, "Manolete", en la parroquia de San Miguel. Acaso por ese corretear infantil en el barrio donde florecían en cada casa los hombres de coleta, don Antonio Cañero no pudo quedarse sólo en militar y en caballista. Y fue torero también.

Tres hermanos varones había en la familia: Arturo, Antonio y Manuel. Los tres, aficionados desde la niñez a las prácticas profesionales paternas, fueron consumados profesores de Equitación. Don Arturo —que aún vive en Madrid, retirado con el grado de coronel del Cuerpo de Equitación Militar— obtuvo el número uno en el examen de 1908. Don Antonio y don Manuel se presentaron a examen en el año 1910. De las diez plazas en litigio sólo salieron cinco aprobados, entre ellos los hermanos Cañero. Don Manuel realizó maravillosos ejercicios montando un caballo que por cierto se llamaba "Hermano". Don Antonio realizó asimismo alardes de pericia. Y el buen padre, desde la tribuna, estaba invadido de una intensa emoción. Entre los dos hermanos, pues, había que adjudicar el número uno. El Jurado optó por don Manuel. Y éste declinó en favor de



Cuadro de Ruano Llopis, que será colocado en el Museo Taurino de Córdoba

don Antonio, que le aventajaba dos años en edad. Un año justo después moría en Zaragoza, al recibir una coz en el pecho, don Manuel Cañero, el maestro de caballistas...

Y don Antonio quiso trasladar a las Plazas de toros el toreo campero. Y logró crear una escuela inigualada. Córdoba, nombre glorioso, llevada fue en triunfo por España y por América tras los caracoleos de las jacas de Cañero. Mas no fue don Antonio un simple rejoneador de toros, sino una espada que muy bien pudo recibir la alternativa, para el ejercicio pie a tierra, del toreo. Afición al caballo —que fue su principalísima cualidad— amalgamada con un amor propio singular en el ejercicio de su arte. Aquí está resumida la labor profesional, brillantísima, de Cañero, sobre la que no es preciso insistir.

Preferimos dar un salto en el recuerdo, hasta el año 1936, en que se incorporó al Ejército con el grado de coronel —sin pasar por el de comandante—. Y al final de la guerra, cuando ya sus facultades no le respondían para alzarse de nuevo sobre los caballos y reemprender la lucha con los toros, don Antonio Cañero vuelve a "La Viñuela" y trata de crear una escuela de Equitación. Pero ya es tarde. Le aqueja un padecimiento cardíaco. Los médicos le prescriben un prudente descanso. Y entre Sevilla y Córdoba, y entre la cordialidad de sus amigos de una y otra ciudad andaluza, pasan unos años. Hasta 1952, en que su fuerte naturaleza se rinde, abatida por la enfermedad.

Hace dos años. Recordamos que entonces, cuando aquella mañana fuimos a "La Viñuela", llamó nuestra atención un magnífico óleo de Ruano Llopis que representaba a Cañero saltando en su jaca "Águila Blanca" sobre un toro herido de certero rejón en la Plaza de Madrid, y a uno y a otro lado del cuadro, la cabeza de la "Bordó", la jaca predilecta del maestro, y la cabeza de un novillo, al que en la Maestranza cortó don Antonio la primera oreja que en aquella Plaza se concedía a un rejoneador, y veintinueve mosaicos, magníficos dibujos de escenas del rejoneo, originales de Ricardo Marín, y carteles, y trofeos, y fotografías... Pues todo aquello —que son los únicos recuerdos que de Cañero se conservan— no se perderá también, porque desde "La Viñuela" ha sido trasladado al Ayuntamiento de Córdoba, como donación expresa de la esposa del gran rejoneador, para que sea base de la sala que ha de dedicarse en el Museo Taurino de la ciudad.

Don Antonio Cañero es merecedor de este homenaje a su memoria. Supo tener una personalidad y mantener firme un carácter. Supo ser militar digno, caballista consumado y torero de recio y clásico estilo.

JOSE LUIS DE CORDOBA

(Reproducciones fotográficas de Ladis.)

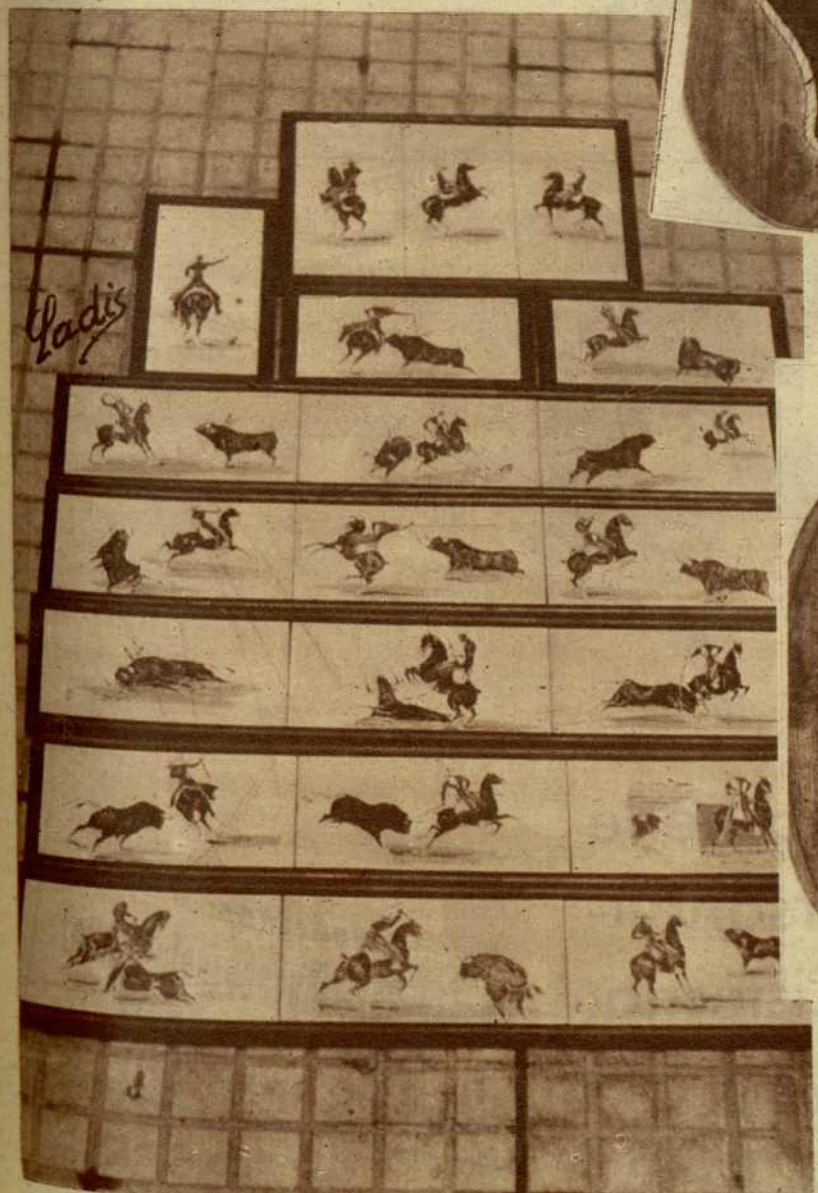


Cabeza del novillo al que cortó la oreja Cañero en la Plaza de Sevilla



Cabeza de la jaca la «Bordó», que fue la predilecta de Cañero

Colección de mosaicos debidos a Ricardo Marín, inspirados por Cañero (Reproducciones fotográficas de Ladis)



# ¡¡PEPITO CISTERNA!!

SE ENTRENA EN SALAMANCA



¿Promesa? ¿Realidad? Lo que no tiene duda es el arte maravilloso y personalísimo del joven novillero Pepito Cisterna.

¡Atención! ¡Mucha atención  
a PEPITO CISTERNA!

Apoderado:  
Vicente Sanz Matapozuelos (hijo)  
Conde Vallellano, 12  
Teléfonos 229290 - 334213 - TETUÁN - MADRID



# GALERIA DE TOROS FAMOSOS

XVI

**"CAMELO"** Colorado. Bragado. Bien puesto de cabeza.—Divisa, morada y blanca.—Ganadería, don Manuel Suárez Jiménez, de Coria del Río (Sevilla).—Toro que en Madrid, el 15 de agosto de 1848, luchó con un león y un tigre, a los que venció. Lidado en la misma Plaza un año después, resultó bravísimo, siéndole perdonada la vida.

presentó sus toros en Madrid en la corrida séptima de 1835 —8 de junio—, sacando las reses divisa rosa y blanca. Dió buen juego este ganado, y volvió a ser corrido en la fiesta del 19 de octubre. En el año de 1839 pasó la vacada a poder de don Manuel Suárez Jiménez, quien la estrenó en Madrid, con la misma divisa de su antecesor, el 6 de julio de 1840, y en Sevilla, el mismo año.

"Caramelo" (castaño), 11 abril 1852. Varas, 16.  
"Charpita" (cárdeno), 18 de julio 1853. Varas, 16.  
"Culebro" (idem), 12 septiembre 1853. Varas, 23.  
"Golondrino" (negro), 18 mayo 1863. Varas, 16.  
"Conejo" (negro listón), 6 octubre 1864. Varas, 19.

Esta vacada, ya famosa cuando se lidió el toro "Caramelo", acrecentó con esto su nombradía.

GRAN expectación produjo en la capital española esta lucha de fieras, que se desarrolló en la forma siguiente:

En una gran jaula, instalada en el centro de la Plaza, soltaron primero un hermoso león, traído de Argelia. Por un callejón improvisado entró en la jaula el toro "Caramelo", que, llegando paso a paso al rey de la selva, le embistió, volteándole y haciéndole huir cobardemente. Varias veces más derrotó sobre él, lanzándolo, y en vista de que no se atrevía a luchar con su valiente agresor, se intentó sacarlo de la jaula, lo que en vista de no poder conseguirse se desistió, soltando al tigre como refuerzo.

Este, al ver al toro, comenzó a recorrer la jaula para ver si podía atacar a traición a "Caramelo"; pero éste le embistió, lanzándolo por el aire, volviéndose en el acto contra el león, que se había incorporado nuevamente.

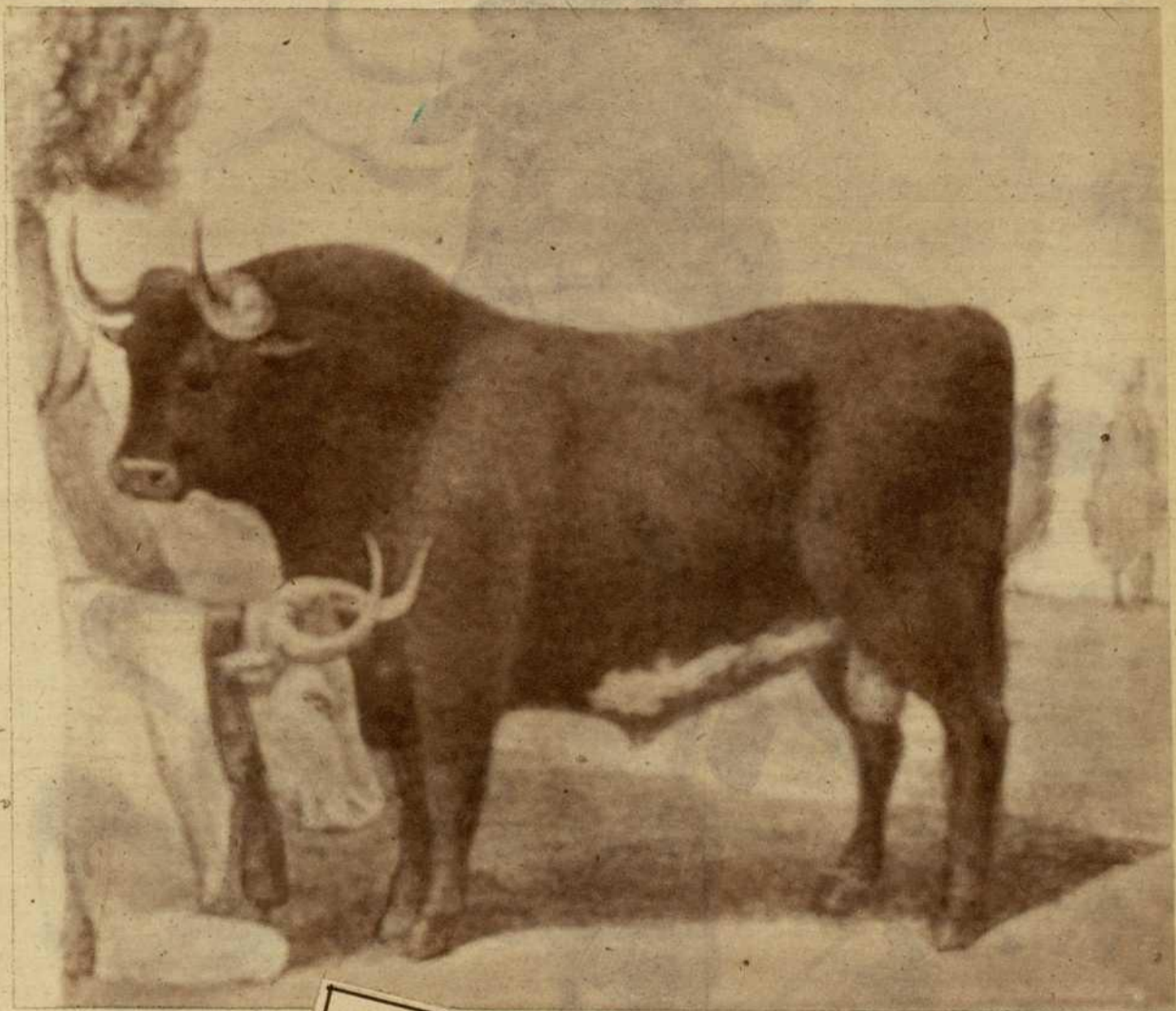
Las dos fieras ya no hicieron otra cosa que huir del toro, y en vista de la patente derrota de aquéllas, se dió por terminado el espectáculo con la victoria del bravo "Caramelo".

Este toro se lidió en tercer lugar en la corrida verificada en la Plaza de Madrid del 9 de septiembre del siguiente año de 1849. Hizo una soberbia pelea en el primer tercio, tomando 12 varas de los picadores José Trigo y Carlos Puerto, que este día tomaba en Madrid la alternativa. Conservó el animal la misma bravura en el segundo tercio, y en vista de ello pidió el público le fuese perdonada la vida, lo que concedió la presidencia.

Con aceite hirviendo le fueron curadas las heridas de puyas y banderillas, y en la corrida del 11 de noviembre siguiente fué sacado de nuevo al redondel para que el público viera nuevamente al animal, ya curado de las heridas.

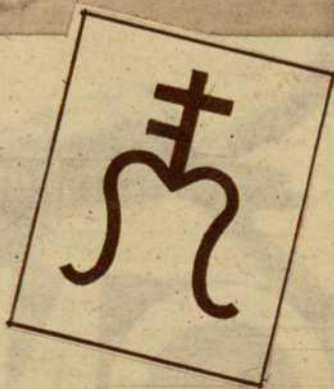
Salió adornado con guirnalda y luciendo una bonita moña. Los espadas Julián Casas y Cayetano Sanz le torearon de capa, siendo luego vuelto a los corrales entre grandes aplausos de los espectadores. Según noticias de los periódicos, este bravo y noble animal fué luego lidiado y muerto en la Plaza bilbaína.

La ganadería de donde salió este famoso toro fué fundada en el año de 1828, en Coria del Río (Sevilla), por don Juan Suárez, empleando para el objeto reses de la acreditadísima de Lesaca, procedente ésta de Vistahermosa. El nuevo ganadero



CAMELO

Toro de Suárez. Vencedor de un león y un tigre en la Plaza de Madrid



Hierro de la vacada de don Manuel Suárez

En poder de este señor se hallaba la ganadería cuando se lidió el toro "Caramelo".

No fué de las piaras más prodigadas en Madrid la del criador de Coria del Río, lo que se explica, primero, por ser corto el número de cabezas que la constituían, y después, porque, habiéndose acreditado mucho en su región, el señor Suárez veíase precisado a satisfacer las continuas demandas de las empresas regionales.

No obstante estas prolongadas ausencias de la arena madrileña, aquí se jugaron los siguientes toros de bandera:

A raíz de la lidia de este toro se refirió que en el campo era tanta su docilidad y nobleza, que tomaba el pan de la mano de los vaqueros, dejándose acariciar por éstos, lo que juzgamos de todo punto verosímil.

Tal fama llegó a adquirir este animalito, que que hasta se dió su nombre a una zarzuelilla que logró enorme éxito, y en la que se distinguía sobremanera la notable cantante y avispada artista Concha Martínez, a la que en la intimidad se la nombraba "La Caramelo".

CURRO MONTES

## A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquiéralo o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 29 MADRID

COÑAC  
**CINTA ORO**  
SOLERA VIEJISIMA  
**EMILIO LUSTAU**  
(JEREZ)

# PAMPLONA tiene ya su cartel para SAN FERMIN



## Algunos datos para la historia del encierro

**P**AMPLONA tiene ya su nuevo cartel anunciador de las fiestas de San Fermín. Para quienes vivimos a los pies del santo moro, la noticia, revestida de blanco pantalón y faja roja, tiene un interés inestimable que camina, cuesta arriba, presurosamente, por la angosta calle de Santo Domingo.

La aparición de este cartel supone, ni más ni menos, que los hombres de la tauromaquia local comienzan a preocuparse de otro cartel: del cartel de los diestros que han de pechar con los morlacos sobre la arena fresca de este ruedo nuestro que, para la hora de la corrida, habrá sido ya escenario de angustiosas emociones. Porque el encierro pamplonés es eso, quélrase o no. Menos mal, dicen, que San Fermín anda metido en todo eso...

Todo eso es la sucesión de hechos que han acaecido, a través de los siglos, durante la celebración de estas famosas y multitudinarias carreras taurinas, sobre las que deseamos ofrecer al lector que nunca tuvo oportunidad de visitar Pamplona por San Fermín, unos detalles que le ayuden a comprender el encierro, como motivo central y de gran fuerza atractiva de nuestras fiestas.

### ¿DESDE CUANDO?

De cuándo y cómo se inició la celebración del clásico encierro de los toros en las fiestas de San Fermín, no existe acuerdo entre los investigadores. Lo ignorado está —o debe estar— en los datos que posiblemente se esconden entre las líneas de cientos y cientos de legajos de torcida y casi ilegible escritura guardados en el Archivo Municipal, de donde el doctor Luis del Campo extrajo materia para su libro titulado "Historia del encierro", el más completo compendio hasta la fecha publicado.

Sin embargo, no es seguro que un repaso a fondo de cuantos documentos se conservan en el Municipio ofreciera conclusiones definitivas sobre el tema. Ni, por otro lado, estamos dispuestos a enfrentarnos con tal investiga-



«Lo nuestro» se titula el cartel elegido este año para anunciar las famosas corridas de San Fermín, en Pamplona (Foto San Esteban)



ción heroica, puesto que esa faena no compete al periodista, redactor a vuela pluma, sino a los "historiadores", esos seres en cierto modo privilegiados a los que no duelen ni hacen mella las sentadas.

La vejez del encierro, según las cuentas que nos echamos, yendo por el camino de la lógica, pudo iniciarse hace unos quinientos años, poco después de hacerse general la costumbre de lidiar, uno tras otro, varios toros. Es casi seguro —al borde de la afirmación, pero sin alcanzarla...— que los encierros existan desde que existen las fiestas de San Fermín de alto rumbo, que, dicho sea de paso, no siempre se han celebrado en la primera quincena de julio, puesto que tal innovación se practicó por vez primera en 1591, y con óptimos resultados...

Lo más probable es que el encierro naciera de una corrupción, ya que tenemos noticias de que en tiempos lejanos —anteriores al siglo XVI— los astados eran conducidos tras jinetes, en plan de guías; y tras los caballeros de alta alcurnia, principales en la ciudad. De esta desaparecida costumbre debió surgir la implantación de la arrogante figura también equestre del llamado "Alférez de San Fermín", que hasta el año 1685 fué por delante de la torada, desde el portal de la Rochapea, bajo los muros del antiguo Hospital General, a las orillas de Arga, hasta la plaza del Castillo —a la sazón, y en fiestas, lugar escogido por los pamploneses para los festejos taurinos—, portando un estandarte de Pamplona.

#### TOROS POR LA CALLE

La plaza del Castillo, pues, y desde tiempos que se pierden en la lejanía de los siglos, fué coto taurino. Hasta él llegaban los toros desde los corrales del Sario —una arboleda en las cercanías de la ciudad—, dotados con el gran abrevadero del río Sadar, después de haber rodeado la ciudad para ascender a ella por la cuesta de Santo Domingo, haciendo su entrada al gran patio de vecindad por la calle de Zapatería —acaso por alguno de los pasadizos hoy cubiertos—, tal y como se comprueba por un documento de 1591, en el que los regidores ordenaban el "cerramiento de los lados todos cuantos hubieran de ser corrida", citándose la calle a que antes aludíamos.

Las corridas de toros se celebraron en la plaza del Castillo hasta el año 1844, en que se inauguró el coso de mampostería, pasto de las llamas en 1921, que ocupaba el lugar en que hoy se halla, aproximadamente, el teatro Goyarre. De entonces a esta parte, cuanto nosotros podamos añadir aquí acerca de las trans-

formaciones sufridas por el encierro, de seguro está superado por el conocimiento que de ellas tienen nuestros lectores maduros de España. Nos rendimos, no obstante, a la tentación de insertar aquí algunos detalles relacionados con la pamplonesa fiesta de los toros; hechos que probablemente desconocerán los visitantes festivos, y que a través de los años promovieron oleadas de protestas que ahora, precisamente, vuelven a renacer, aunque "sotto voce", a causa del gran peligro que supone la extraordinaria cantidad de participantes —muchos de ellos inexpertos, y no pocos temerarios— en la emocionante y fugaz carrera. Tal vez de este indudable peligro surgió la costumbre —¿a la desaparición del "Alférez de San Fermín"?— de que el alcalde, acompañado por dos concejales, recorra, poco antes de la celebración del encierro, en los minutos anteriores a las siete de la mañana, las calles por donde los astados han de pasar, representando su presencia un aviso para cuantos hayan decidido formar parte en el difícil festejo, e instando al mejor comportamiento y colaboración entre los mozos, para el feliz resultado de la viril competición. ¿Es ésta una ceremonia ya tradicional por medio de la cual el Ayuntamiento se inhibe de las posibles consecuencias del encierro?

#### ALGUNOS HECHOS CELEBRES

No todos los hechos a que nos hemos referido tuvieron a los corredores como protagonistas. Los toros, en varias ocasiones, fueron los únicos actores, como en el caso sucedido en 1858, cuando un carrigüiri escapado del encierro anduvo vagando por las tierras de la media y baja Navarra, apareciendo finalmente en Murillo de las Limas, a 86 kilómetros de Pamplona, en tierra de ganaderías.

Caso más curioso aún fué el de "Borrego", un morlaco de Concha y Sierra, sardo en blanco, de cara blanca, guapetón y bien armado, que "escogió su libertad" en el San Fermín de 1897. Tal astado caminó hacia San Sebastián, y sólo tras cuatro meses de alarma y miedo entre los habitantes, en varios kilómetros a la redonda de sus pitones, fué muerto a tiros por un cabo de la Benemérita, no sin antes haber sido tomado por un hermoso buey, e incluso apaleado por una señora (viuda de Dorronso-ro), que vió en él un peligro para las pacíficas vacas lecheras de su hacienda que por allí pastaban. Dicen las crónicas que, después de conocido su error de apreciación, la señora en cuestión hizo de su casa, durante varios días, un convento de clausura.

Singular entre otros fué el caso sucedido en unos Sanfermines de últimos del siglo pasado, y del que fué protagonista un mozo llamado Ricardo, de profesión hojalatero. Entró Ricardo en la vieja Plaza, a muy pocos centímetros de las astas, y, llevando en una de las manos una abrazadera de tubería, sin que le fuera posible despegarse del peligro, sin opción a resguardarse del gravísimo riesgo, amparándose entre los del "abanico" —las dos corrientes humanas en que se divide el encierro, a la entrada de la Plaza, pegándose a las barreras—, puesto que a ambos lados pateaban otros dos toros que le cerraban el paso. Y entre un prolongado y desgarrador grito de angustia, Ricardo entró en el callejón, hacia los corrales...

Los minutos siguientes fueron de emoción indescriptible. La multitud, en pie, aguardaba expectante. ¿Qué había sido de Ricardo? No quedaba rastro de él en el callejón; luego había entrado en los corrales, empujado por las astas...

En un intento de apaciguamiento, los chistularis comenzaron a soplar. Pero ni un solo mozo bailó sobre la arena del ruedo. Transcurrido breve tiempo se abrió nuevamente la puerta del toril. Y, como una exhalación, Ricardo, el hojalatero, abrazadera en mano, salió al ruedo con los brazos en alto. Un inmenso grito de júbilo cubrió la mañana pamplonesa. Porque Ricardo, ileso, contento, aunque otra vez empujado por las astas emboladas de un novillo toro, salía a la luz...

¿Cómo pudo ser?

Al entrar en los corrales, el hojalatero tuvo la suficiente serenidad como para asirse a una sirga cercana al marco de la puerta y, trepando por ella, fué a caer a uno de los cuartos vacíos del apartadero. Y en abriéndose la puerta general, Ricardo echó a correr, adelantándose en su carrera al primero de los novillos, "para recreo de los aficionados de la localidad"...

De aquí a cinco meses, San Fermín.

JOSE LUIS OLLO

Algunos aspectos de los tradicionales encierros de los «sanfermines». «Lo nuestro», según el lema del cartel anunciador de las fiestas de este año 1954 (Fotos Velo...)



# Paquito CORPAS,

## TORERO de MULTITUDES



La personalidad de Paquito Corpas queda de manifiesto en este monumental lance de capa, lleno del más puro arte rondeño.

Lea usted todos los martes

**MARCA** LA MEJOR REVISTA  
DE LOS DEPORTES  
EDITADA EN HUECOGRABADO

## Excelentísima Diputación Provincial de Ciudad Real

Anuncio de arrendamiento de la Plaza de toros.

En el «B. O. de la Provincia» del día 10 de febrero se publica anuncio para el arrendamiento de la Plaza de toros de Ciudad Real, propiedad de esta Corporación, durante el plazo comprendido entre el 18 de abril al 31 de octubre de 1954, ambas fechas inclusive, con la excepción del mes de agosto. La presentación de pliegos finalizará el 5 de marzo, y la apertura tendrá lugar al día siguiente en el Palacio Provincial. El tipo mínimo de licitación es de CUARENTA MIL pesetas por la temporada. Las demás condiciones del pliego pueden solicitarse de la Secretaría General de esta Diputación.

Ciudad Real, 10 de febrero de 1954.—El presidente, José Antonio García Noblejas.

## La corrida del 31 de enero en PANAMA

Cuatro toros de la ganadería «Brujo» para Lorenzo Pascual «Belmonteño» y Salomón Vargales



Las cuadrillas «Belmonteño» y «tanillo» hacen el seo

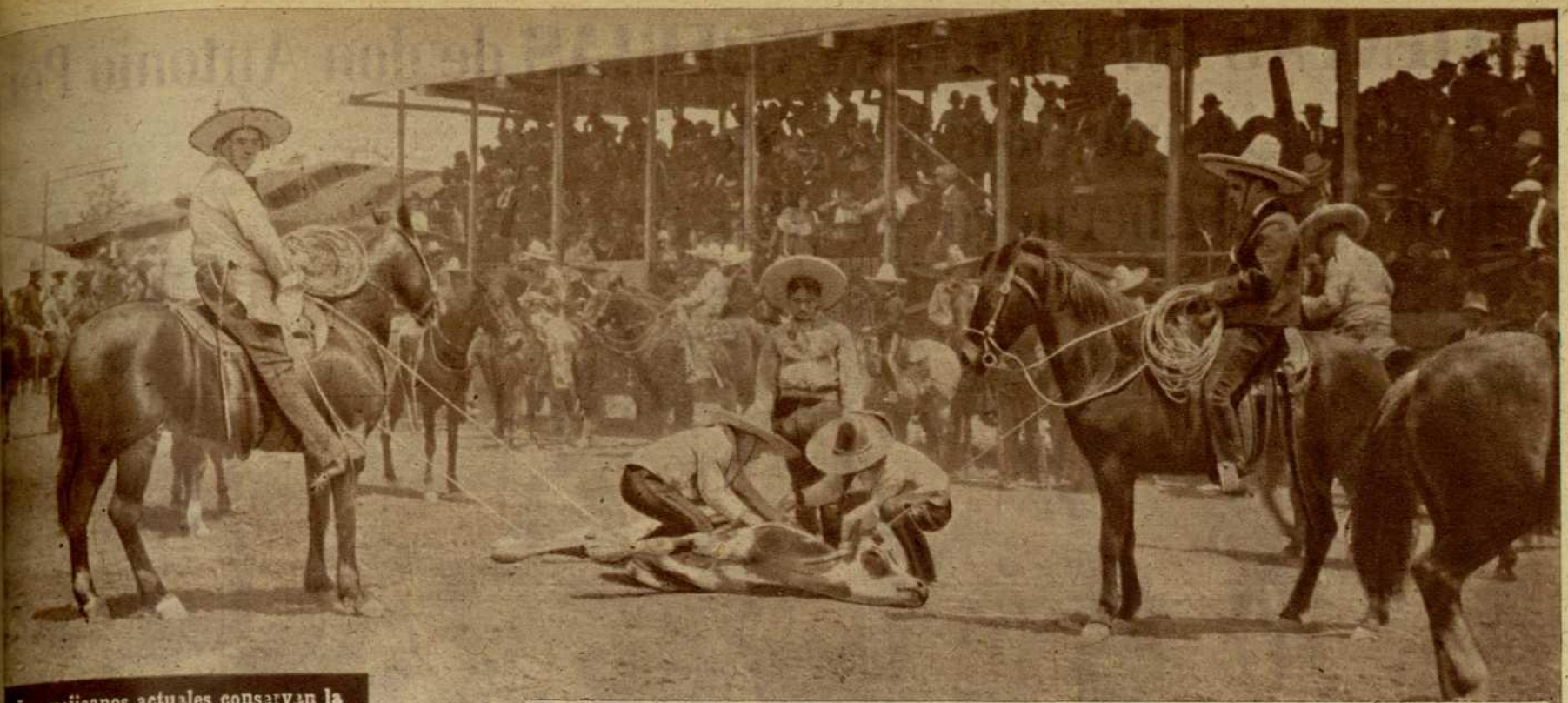
«Belmonteño» reando por bajo primero, en al dió la vuelta al

Salomón Vargales se presentó con en un muletazo alto



En el cuarto toro, «Gitanillo» hizo una excelente faena y fué ovacionado  
(Fotos Fernández)



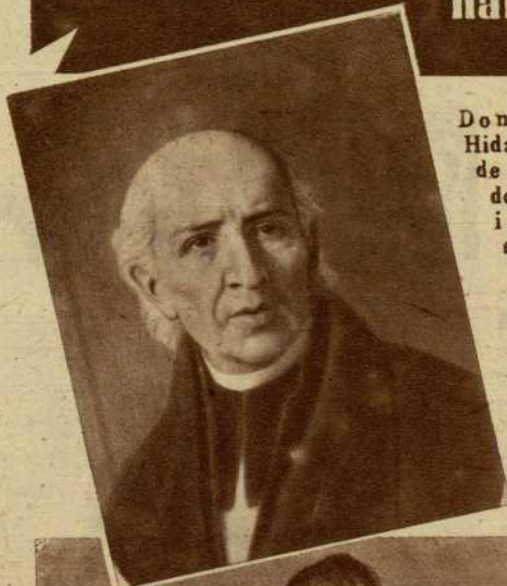


Los mejicanos actuales conservan la afición de sus antepasados por el típico «jaripeo»

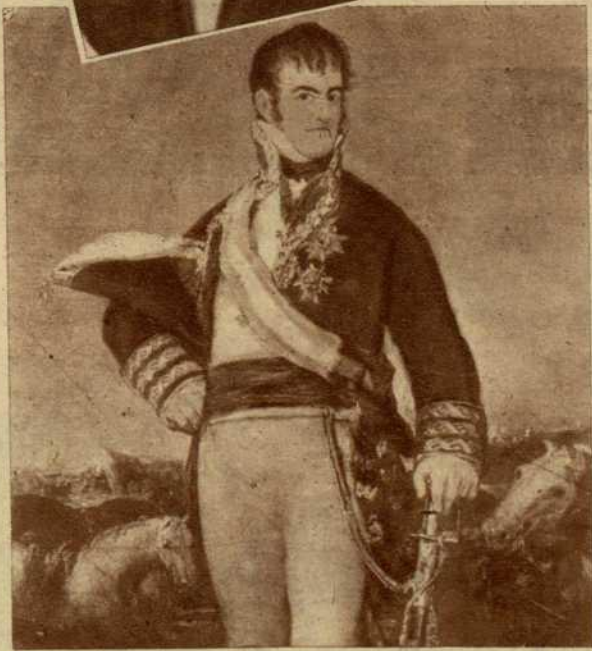
## LA HISTORIA TAURINA DE MEJICO

### CAPITULO X

#### La opinión de Marquina. — Restauración de Fernando VII. — Fin de la etapa colonial



Don Miguel Hidalgo, uno de los forjadores de la independencia de Méjico



Fernando VII

poco, y su influencia se notaba en todos los aspectos de la vida del Nuevo Mundo; los independentes y los realistas aprovechaban cualquier circunstancia para hostigarse mutuamente. Cuando la ciudad de Querétaro pidió licencia para cuarenta corridas, Veraza y Liaza, independentes y aficionados taurinos, querían que se celebrasen, pero el realista García Rebollo, cuya opinión era la que contaba en aquellos tiempos, se oponía, así es que los de Querétaro no tuvieron festejos taurinos. Sin embargo, al poco tiempo, se conmemoró en Méjico la restauración de Fernando VII, y estas rencillas quedaron, en parte, enterradas.

Para estas corridas se confeccionó un reglamento que en sólo dos o tres puntos se refería a temas taurinos: se prohibía que toresen diestros que hubiesen bebido excesivamente, arrojar objetos al ruedo y silbar o insultar a los toreros. El resto de las disposiciones, como las de su reglamento precedente, de finales del XVIII, eran más bien normas de circulación: lugar por donde tenían que ir los coches, dónde se debían de aparcar y las puertas de entrada a las localidades. A pesar de que se cuidaron los menores detalles, el inquisidor mayor protestó, porque en su palco faltaba el cuartito acostumbrado para cualquier urgencia. Lamentable omisión si se tiene en cuenta que las corridas duraban cuatro o cinco horas.

Los toros lidiados, que pertenecían a la dehesa de Atenco, eran bravos y nobles, y se dejaban hacer cuantas barbaridades se les ocurría a los lidiadores: les ponían banderillas de fuego para ver chisporrotear la pólvora, coltaban gatos para que se agarrasen al lomo de los cornúpetas, les pinchaban con lanzas, y después de tanta mortificación eran estoqueados por los diestros Rea, Guadalupe y Felipe, principales figuras de entonces.

El resto de las corridas celebradas desde el año 1815 hasta 1821 tuvieron por objeto comprar vestidos para las tropas realistas y corazas para sus caballos.

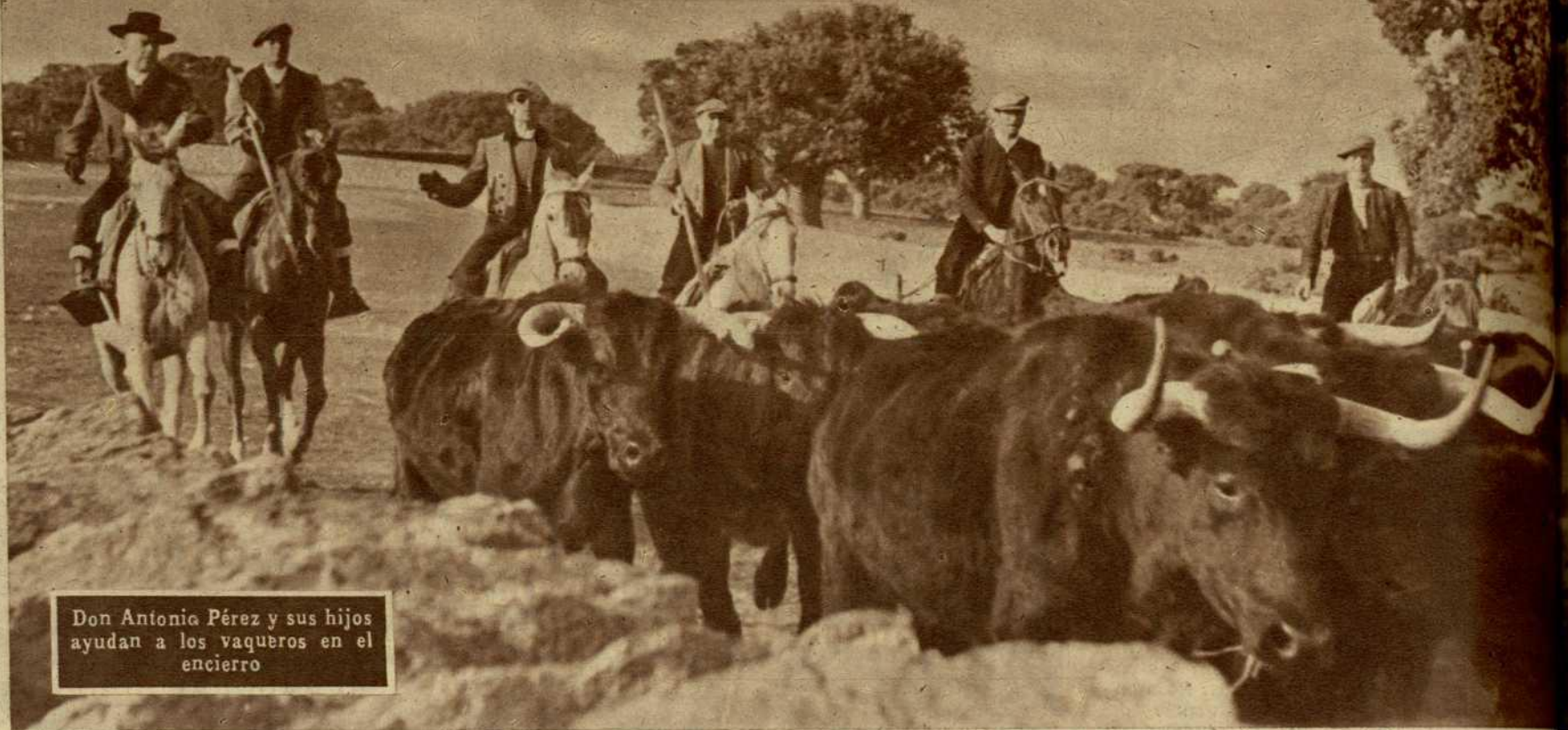
Todo se iba desmoronando, los soldados se quedaban semidesnudos y las fortalezas sin cañones. ¿Quién tuvo la culpa? Puede que fueran los errores administrativos, pero, sin duda, hay que achacarle una parte a la poca flexibilidad de carácter de algunos virreyes.

Fué en 1821 cuando Méjico se constituyó en nación independiente, y, al hacer su entrada en la capital el ejército victorioso, toda la alegría del triunfo se desbordó en una magnífica corrida de toros.

gó el arzobispo- virrey, don Francisco Jover de Lizano y Baumont, y alegando razones políticas, mientras permitía corridas de toros en Jamaica las prohibía en Nueva España, hasta que en 1813 el virrey Callejo, sucesor del mitrado, volvió a imponer el régimen, un tanto aventurado, de jorgorio permanente.

Las pasiones partidistas se despertaban poco a

# TIENTAS EN LAS GANADERIAS de don Antonio Pérez de don Lisardo Sánchez y de don Pío Tabernero de Paz



Don Antonio Pérez y sus hijos ayudan a los vaqueros en el encierro

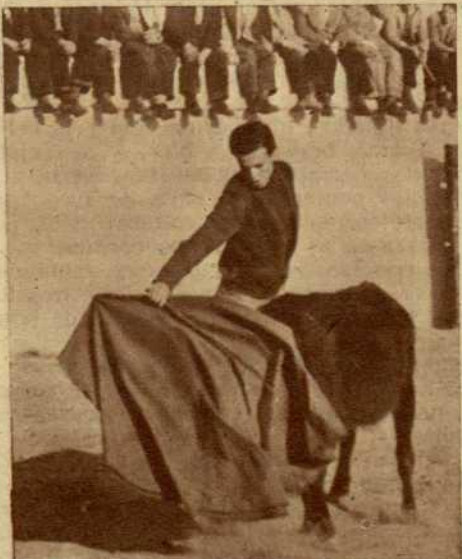


Don Antonio ha dado la voz de «Que toree el que quiera», y éste es el resultado

Carlos Corpas toreando por naturales en la tiente de reses de don Antonio



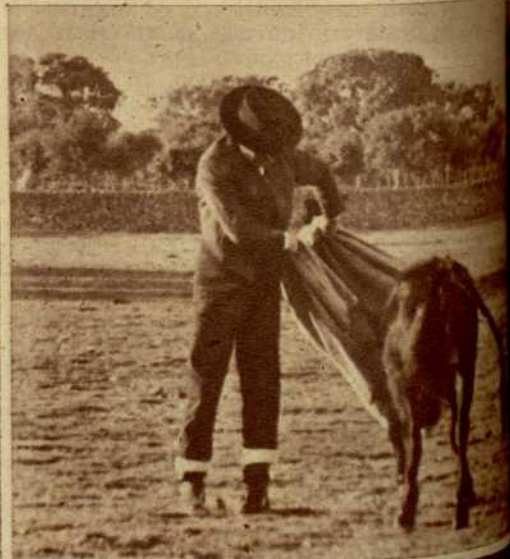
Paco Corpas, que fué otro de los invitados al encierro, toreando con la derecha



José Prieto Chaves ha demostrado un perfecto dominio de la muleta

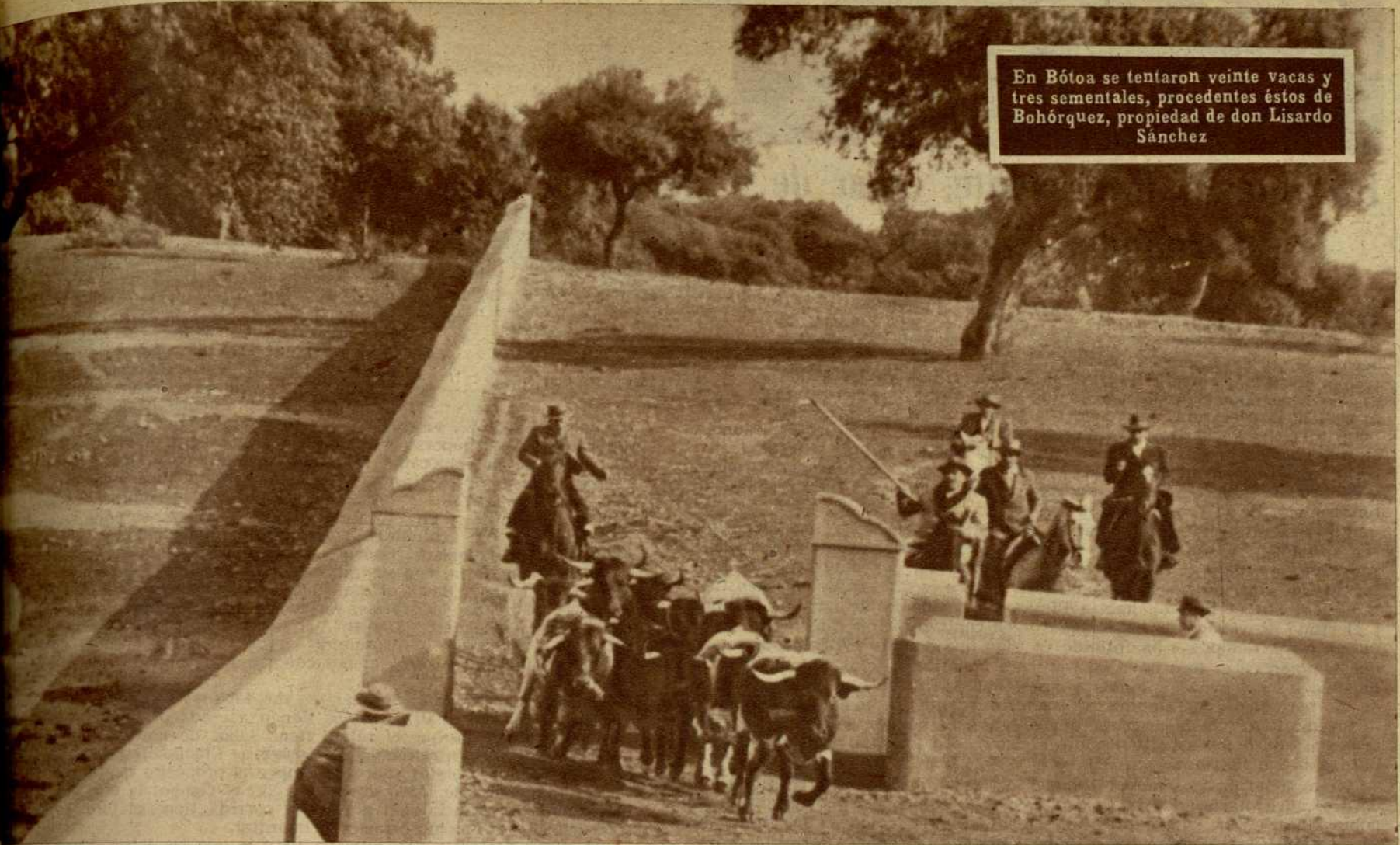


El novillero Teodoro Hernández, «el Zamorano», toreando en campo abierto



Y aquí tienen ustedes al ganadero don Antonio Pérez de don Lisardo Sánchez y de don Pío Tabernero de Paz

En Bótoa se tentaron veinte vacas y tres sementales, procedentes éstos de Bohórquez, propiedad de don Lisardo Sánchez



ganaderos señores Sánchez, Bohórquez y Santana y algunos invitados, en el palco

Esta fué la salida que hizo uno de los tres sementales probados

El novillero «Cartujano» toreando en la placita de la ganadería de don Lisardo Sánchez



la tiente de reses propiedad de don Pío Tabernero muestra una vaca, a la que se curó seguidamente

Victoriano Posada toreando por naturales en la finca de Tabernero de Paz (Fotos «Los Angeles»)

Aquí vemos a «El Turia» en una de sus intervenciones durante la tiente celebrada en Vilvis

# "Veinte toros de Martínez"

## Un nuevo, interesante, libro de Fernández Salcedo

Don Luis Fernández Salcedo es hijo y nieto de ganaderos. Y es ingeniero agrónomo. Quiere ello decir que, sobre una tradición familiar de fervorosa dedicación al campo, la vocación le llevó a situar la capacidad técnica. Pero hay todavía una tercera faceta, que complementa las otras dos, y en la que ya las andanzas de Fernández Salcedo han venido a constituir una verdadera profesión: la literatura. Tengo ante la vista el último libro de este culto y cultivado escritor, "Veinte toros de Martínez", y su lectura, aunque el con humor y modestia recomienda en el prólogo que se desista de hacerlo, confirma en mi ánimo una estimación que más de una vez formulé. Y es la de la importancia y la eficacia de una pluma consagrada al aspecto fundamental de la Fiesta: el toro.

En el mundillo taurino, lo que se relaciona con los lidiadores, tiene que ser anecdótico y subjetivo. Los hombres y sus glorias, como artistas, pasan. Surgen, fulgulan y se oscurecen. Y, además, por desgracia, todo ha tomado un sentido demasiado comercial. El toro es el elemento permanente. Y básico. Sin el toro no habría Fiesta. La accidentalidad de los triunfos y el ritmo de vértigo de las fortunas —en contraposición con lo que acontece en otros tiempos— ha influido en algo que debería evitarse por todos: que también en el toro haya falseamiento, mentira, ficción. Y eso ha dado lugar a las campañas enojosas y apasionadas que invadieron las páginas de los periódicos, los ámbitos de las tertulias y el ambiente, en suma, de la Fiesta. Pero hay un escritor que no cesa: Fernández Salcedo. Y sus libros son una defensa exaltada de ese elemento primordial y de la intangibilidad de su función.

Viejas historias, las muy originales del veterano mayoral; episodios de antaño, anecdótico, que no es sólo recuerdo preterito, sino enseñanza y noble afán de corregir lo presente; en las crónicas como en los libros de este escritor hay siempre cosas importantes que aprender. Porque la comparación de lo de antes y lo de ahora es el más severo dictamen en muchas ocasiones. Y también porque la afición no se manifiesta sólo en la asistencia a los espectáculos o la audición de una charla actual o la lectura de los artículos y las obras que se refieren a lo contemporáneo. En la entrañable relación con las gentes, los estilos y las costumbres de tiempos preceden-



tes hay mucho material que nos puede enseñar. Sobre todo un sistema de estar enterados, tan provechoso como la Historia. Leer una descripción de lo que fueron y, sobre todo, significaron esos veinte ejemplares de la granja de Colmenar, a cada uno de los cuales le dedica un capítulo el autor de esta nueva obra, enfrentarse con un clima muy distinto del que vivimos. Y el contraste alecciona, enseñando positivamente al que siente de verdad la afición a los toros.

Julio Urrutia, inteligente y dinámico, poeta de cuerpo entero, que ha derivado a los temas taurómicos —me cupo el honor de hacer su presentación en una conferencia que via recuerdo con deleite—, ha prologado este interesante libro. Y lo que él dice es la mejor de las apreciaciones sobre la personalidad del autor. En cuanto al libro, lo más exacto y lo más es señalar que está en la línea de anteriores trabajos de Fernández Salcedo. Tiene éste la habilidad de ayuntar lo técnico con lo literario.

Se enfocan los problemas básicos en sus "Cinco años de la vida del toro", en sus "Ganaderos románticos", en la recordación de determinados cornúpetas, y se enfoca con la gracia de los pintorescos diálogos, de impecable fidelidad, que bosquejan perfectamente el carácter de la gente del campo y, en ocasiones, el tono y las características del tendido, los tratos y las estipulaciones de los empresarios, los toreros y los toreros. En "Veinte toros de Martínez" se pone singularmente de manifiesto ese arbitrio de conjuntar lo fundamental y lo anecdótico: el toro es el protagonista. Podría decirse que ha reunido las mejores veinte reses de lidia, con sus antecedentes, su vida en la dehesa, su vida en los ruedos. Hasta el momento final, hasta la estocada. Pero en todas las buenas biografías, y como lo exige el género, con el péñon contra. —en este caso "Camito", el triunfador de un empujón con "Tanasio", "Frascuelo", "Presumido", etc.—, se nos presentan tipos que, por su popularidad y otros menos conocidos, que forman el coro, el pañamenio.

Amenidad y fidelidad. He aquí los dos factores esenciales de la obra de Fernández Salcedo realiza, y que tienen acusada presencia en su libro. Amenidad, porque el relato tiene sabor de novela, con la intensidad de sucesos que entretienen, que solazan. Fidelidad, porque en el fondo de sus divertidos relatos aparece siempre el propósito que más le interesa y que también ha de interesar al que lee: el campo, la cría de las reses, el carácter de esencialidad que en la corrida tiene el toro. Lo demás es accesorio. El toro siempre factor primordial.

Ha dicho acertadamente Julio de Urrutia que las letras taurinas tienen una deuda con Fernández Salcedo, que "hundido en una ingenua y casi solitaria guerrilla sin brillo, jamás abandonó el campo especializado del toro". Su última aventura bibliográfica lo demuestra plenamente. Y es ya de que, reconociéndolo todo, esa deuda a que se refiere el prólogo sea total y generosamente cancelada.

FRANCISCO CASAS

# ANTONIO LUQUE GAGO



Antonio Luque Gago, peón formidable y magnífico banderillero, va a ingresar este año en el escalafón de matadores de novillos, y "si hay suerte" —gracia taurina por excelencia—, en el de matador de toros. Antonio Luque Gago sigue la buena escuela del aprendizaje a conciencia, de la manera que surgieron las grandes figuras de la antigüedad. Y al cambiar las banderillas por el estoque hay una expectación y una esperanza.



de  
banderillero  
a  
matador

Un típico momento de Granero con el capote, en el que se aprecia el elegante juego de brazos que toreaban mientras ceñían al toro —un toro— en una media verónica

Manuel Granero fué diestro de signo moderno, como se aprecia en la foto, precursora de muchas suertes que en el momento presente han llegado a su perfección



## MEDALLAS TORERAS

Anverso  
y reverso de

# MANUEL GRANERO

En el año 1919 las aspiraciones de los aficionados a los toros, discurriendo con lógica, deberían estar ilusionadas aún con sus ídolos "Joselito" y Belmonte; pero no era así. Los públicos son tornadizos y se cansan pronto de todo. De "Lagartijo" y "Frasuelo" llegaron también a cansarse, aunque no con tanta velocidad. De no morir "Joselito" en la temporada del año siguiente, es posible que para él y Belmonte hubiesen llegado jornadas dolorosas, llenas de injusticias y de ingraticudes. Es una ley biológica que los jóvenes empujen a los viejos; pero José y Juan sólo tenían veinticuatro y veintisiete años, respectivamente, cuando ya los aficionados tendían sus miradas a los campos salmantinos, donde "Chicuelo", La Rosa, Amorós y Granero —"cuatro crios"— se medían con los becerros en un sistemático entrenamiento. Un tan calificado "joselista" como Cossío escribió que "toda la afición del público y todas sus esperanzas" estaban puestas en ellos.

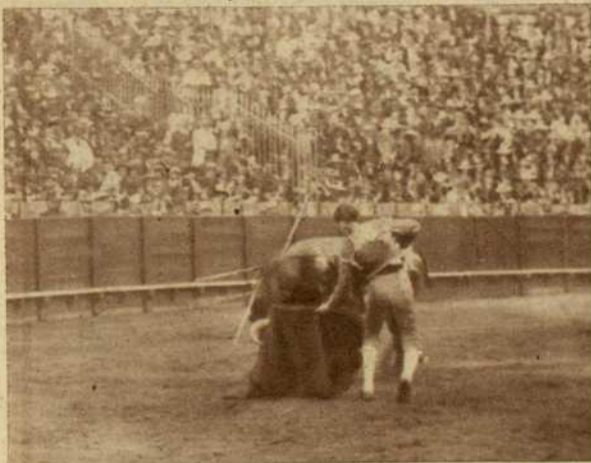
Manuel Granero, que había nacido en Valencia el 4 de abril de 1902, saltó a los ruedos en la temporada de 1919 con singular fortuna. Estudió música con aprovechamiento y tocaba el violín con no mal estilo y con evidente gusto. Don Antonio Pérez y Cossío no debieron ver, sin embargo, en el adolescente valenciano grandes disposiciones para el toreo, ya que intentaron disuadirle en momento oportuno; pero el "che", seguro de su amor propio, contestó que, aunque él no estaba tampoco muy seguro de llegar a ser una gran figura, si afirmaba que no seguiría la profesión para ser una mediocridad o hacer el ridículo.

No tardó en demostrar, porque nada en su vida fue largo, que si servía, que estaba excepcionalmente capacitado para ser la figura máxima del toreo y que ni un instante fue mediocre ni jamás hizo el ridículo. La temporada de novillero, la del 20, fue de tal modo brillante, y se le consideró con rara unanimidad tan cuajado, que en la feria de San Miguel en Sevilla, con el toro "Doradito", de Concha y Sierra, tomó la alternativa de manos de Rafael "el Gallo", terminando el año con 31 novilladas y ocho corridas de toros.

Del mismo modo que a la aparición de "Joselito" se exclamaba "¡Lagartijo!", "Lagartijo!", a la de Manuel Granero nadie vacilaba en afirmar que era éste el perfecto sucesor de "Joselito". Perfecto, porque si ya, al decir de muchos, le igualaba e incluso le superaba, ¿qué no habría podido ocurrir a los cinco o seis años de alternativa? En la única temporada completa que como matador de toros figuró en los carteles, toreó noventa y cuatro corridas, y de no haber sufrido percances habría sobrepasado las cien, caso único hasta entonces en la historia del toreo. Y más único aún dado el rosario de éxitos que constituyeron sus actuaciones. En todas las Plazas donde su nombre figuraba en el cartel se agotaban las localidades, como había ocurrido en Madrid el día de su presentación de novillero.

Es probable que la tarde más infortunada de Granero fuera la de su confirmación de alternativa en Madrid, que tuvo lugar el día 22 de abril de 1921 y que recibió de manos de "Chicuelo" y ante la presencia de "Carnicerito". Los toros salieron fatales, pero las únicas palmas que aquella tarde se tocaron en el coso de la carretera de Aragón sonaron en honor del valenciano. En todo momento estuvo torero, gran torero, cumpliendo su lema de no ser nunca mediocre ni hacer el ridículo.

De entre todos los brillantes triunfos de aquella su triunfal temporada destacaron los obtenidos en su tierra con ocasión de la feria. Con todos los mejores se midió, incluso con Belmonte, y a to-



Pero a veces el toro de tanda no se avenía a figurar y el diestro tenía que aliviarse y echarse fuera en un discreto y poco confiado toreo por la cara

dos sacó ventaja, a pesar de que el Terremoto apretó de firme, tan de firme como en los días de su competencia con "Joselito"... cuando apretaba "Chicuelo", en quien primeramente se habían puesto las más fundadas esperanzas, quedaba muy atrás, tan atrás que su verdadero triunfo no le llegó, como oportunamente quedó relatado, hasta aquel famoso día de mayo de 1928.

El arte de Granero pasó por el firmamento taurino como un meteoro; pero dejó larga y duradera estela. A sus buenos modos sumaba un valor sereno, casi estoico, que le hacía mostrarse imperturbable en los instantes de mayor peligro. El terreno en que toreaba era tan angustioso como el que parecía privativo de Juan Belmonte, y de ello es buena prueba, de la que tuvo personal constancia, que al volver de una corrida, de la feria valenciana por cierto, su cuerpo estaba materialmente lleno de cardenales de los golpes que había recibido durante la faena de muerte no sólo de las banderillas, sino incluso de las palas de los pitones. Téngase en cuenta además —y éste es extremo también comprobable— que por entonces se lidiaban toros de gran trapío, de más trapío que los que se habían venido lidiando en los tiempos de José y Juan, sobre todo en los últimos años. Granero se encontró, en la mayoría de las ocasiones de su vida torera, con reses cuajadas y de grandes y afiladas defensas. Se conoce que en aquellos años no hubo sequía y que los piensos estuvieron baratos. O que los ganaderos disponían de existencias atrasadas. El caso es que en una copiosa colección de fotografías del diestro se le puede ver siempre lidiados con verdaderos morlacos y entre pavorosas cornamentas.

En Granero no se encuentra el fracaso. Su medalla no tiene reverso. Llegó a la cumbre como un fulgor, y de la cumbre cayó al vacío de la muerte, cuando ni él mismo la temía, cuando nadie la creía posible, cuando su dominio de los astados ofrecía las mayores seguridades, cuando hasta sus maneras parecían lejanas a la tragedia. Tal y como ocurría con "Joselito". Y tal y como con "Joselito" ocurrió en Talavera de la Reina, ocurrió en Madrid con Granero.

De "Doradito" en Sevilla a "Pocapena" en Madrid, de Concha y Sierra aquél, de Veragua éste, Granero tuvo tiempo de escribir unas hermosas páginas, pero no una hermosa historia. La muerte malogró un artista de posibilidades incalculables. En esto ganó a los más famosos, pues mientras

en "Joselito" o en "Manolete" se había culminado una obra, en Granero queda apenas comenzada. Ni de "Joselito" ni de "Manolete" se podría decir en justicia que aún les quedaba mucho camino por andar, pero de Manuel Granero, sí. En este aspecto la muerte fué para él su fracaso, aunque en los demás la muerte sancionara definitivamente como justa su fama. La copla y el romance todavía escoltan su recuerdo. Cossío recoge en "Los toros":

*Granero, cuando toreas  
en la Plaza de Madrid,  
te dicen las madrileñas:  
"Granero, vas a morir."*

"Pocapena", de Veragua, cardeno y burriciego, fué el ejecutor de la sentencia. La Rosa y Marcial Lalanda, los denodados y trémulos testigos que no pudieron evitar, pese a sus esfuerzos, la tragedia. Rafael Duyos, que tiene escrito un bello romance a la muerte de su paisano, lo terminó con estos versos patéticos:

*... Un violín lloró, solo,  
sin que lo tocara nadie.*

J. F.



Manolo Granero fué torero de signo artístico y florido, como su tierra valenciana. Y por ello recorrió muchas veces el ruedo con la sonrisa de los triunfadores

A estas alturas de nuestra tarea periodística en relación con la pintura taurina, nos ha parecido de interés el conocer la opinión de tres artistas jóvenes vinculados ya de lleno al tema de los toros. Tres opiniones que definen un ambiente y que señalan la tónica del proceso evolutivo del arte pictórico de estos tiempos y, sobre todo, el pensar y el sentir de una generación que mira valientemente hacia el futuro con ciertas miras renovadoras que han de producir en su día el cambio más o menos radical de las tendencias estéticas que preconizan los profesionales del arte.

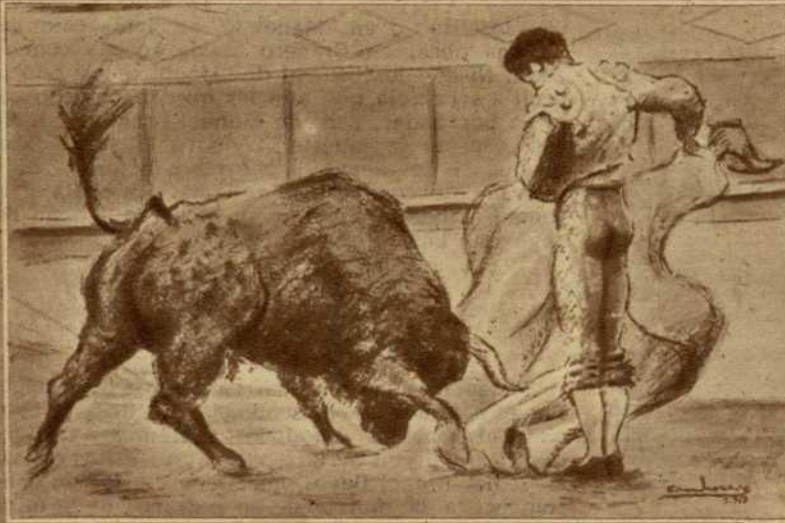
## ALBERTO CAMBRONERO

Nació en Puenteareas (Pontevedra). Estudió el Bachillerato en el Instituto de Enseñanza Media de Pontevedra. Ingresó en la Universidad Literaria de Santiago de Compostela. Cursa más tarde el primer año de Filosofía y Letras, que abando-

na para trasladarse a Madrid, ingresando en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando para seguir la carrera de profesor de dibujo y pintura, cuyo título ostenta. Escritor y poeta, colabora en diversos periódicos y revistas de Galicia, así como en "La Estafeta Literaria", "Triunfo" y "Espectáculo", de Madrid. En mayo de 1946, Radio S. E. U. estrena su comedia en un acto "Mientras suena el aplauso", y es autor de un libro de versos titulado "En el alba de un camino".

—¿Cómo cree usted que debe ser la pintura taurina?—hemos preguntado.

—La pintura taurina presenta al creador, por excesivos, dos problemas fundamentales: el del colorido y el del movimiento. Moderar la paleta lleva paralelo el peligro de restar brillantez; liberarla del todo quiere decir que el lienzo será un cromó. Y donde he dicho paleta, quiero expresar asimismo escala cromática, para que puedan aplicarse mis palabras a otros procedimientos pictóricos. En cuanto al movimiento, por imposibilidad material, significa que el pintor ha de imaginar sobre la única base de los apuntes



«Rematando un quite», por Alberto Cambronero



El pintor Alberto Cambronero en su Estudio



«Lance de capa», dibujo en color y a la acuarela por Alberto Cambronero



El pintor José Nuñez Cortés, en su Estudio



«Toros en Socuéllamos», óleo de Nuñez Cortés

mientras crea su obra. Quienes utilizan el estimismo fotográfico para ceñirse a una proporción a escala no merecen llamarse pintores de toros. La pintura de toros ha de ser, sobre cualquier otra condición, una pintura hija de la rapidez, un pedazo de ritmo llevado al lienzo o al papel.

—¿Opina que es un tema en el que son posibles las innovaciones de cierto futurismo de vanguardia?

—Claro que son posibles. Más: son irremisiblemente necesarios. Que el hacer vasallaje de tradición mantega a la pintura de la fiesta de toros en estado de aburrida somnolencia no quiere ni puede ser justificación al momento viviente, que no ofrece a nadie la más mínima inquietud, el menor interés. Los pintores de toros, desde hace más de medio siglo, no hacen otra cosa sino mirar hacia atrás, cuando no a través del calendario que marca sus fechas. Buena parte de la culpa de esto la tiene el público a quien va dirigida la especialidad, porque el pintor de toros se ve obligado a pintar cara a la incompreensión absoluta para cualquier innovación, cuando no al famoso "slogan" turístico "Typical Spanish Bull-Fight".

—¿Quién cree usted que ha sido el mejor pintor taurino de todas las épocas?

—Coya, aparte, por razones que a usted le será fácil entrever me gusta la pintura de Ruaro Llopis. Precisamente porque en él terminaron muchos amaneramientos. Estimo al dibujante Ferrer, de Valencia, en su vivacidad expositiva. Y quiero rematar esta suerte con un elogio para la personalidad de Vázquez Díaz, cuyo cuadro "Las cuadrillas de Lagartijo y Frascuelo" es un prodigio de gracia, de composición y de color. Está claro que no puedo responder a la pregunta sin saltarme a la barrera la unidad.

—¿Qué asunto le interesa a usted más dentro de la pintura taurina?

—Me gusta el traje de luces. El capote de torrear. La línea del toro de lidia. No puedo señalar un asunto determinado: eso dependerá, en definitiva, de como se presente ese asunto. Allí donde casen la elegancia robusta de un ejemplar hermoso de res brava con la gracia rítmica de un artista vestido de luces, allí estará mi interés para lo aprovechable. Otros momentos de la Fiesta me inspiran menos.

—¿Aspiración pictórica?

—Ambición de llegar por un camino nuevo me falta. No estoy todavía satisfecho. Insatisfacción es pesadumbre de pasado, inquietud de presente, problema de futuro. Aspiro a superarme y ojalá Dios me permita aproximarme siquiera a la verdad.

Alberto Cambronero nos habla de una porción de cosas: de su nativa afición a las corridas de toros, de su labor críticotaurina en "Triunfo", de su modalidad en el apunte y en el dibujo taurino y de sus proyectos, pero las dimensiones de la revista tienen un límite y hay que poner punto final a la conversación, que juzgamos verdaderamente interesante.

## JOSE NUÑEZ-CORTES

José Nuñez-Cortés viene con frecuencia a Madrid. Reside habitualmente en Villarrobledo (Albacete), y su juventud entusiasta y prometedora de pintor taurino le retiene la mayor parte del día junto al caballete pendiente de su labor creadora.

—¿Cómo ve usted la pintura taurina?—ha sido nuestra primera pregunta.

—Como es la Fiesta de los toros: fuerte, temerosa como el sol que tuesta las plazas. Pintura caliente, con vida, en la que caben todas las innovaciones y todas las tendencias, y, sobre todo, y antes que nada, sincera, con esa sinceridad nacida del corazón que reproduce lo que ve al través del sentir peculiar de cada uno por ese doble arte de la pintura y de la afición por las corridas de toros.

—¿Qué aspecto de los toros le interesa más para su arte?

—El toro. Pintar o dibujar al toro es lo que más me interesa y prefiero. Su belleza es extraordinaria. Ahora bien: me gusta pintarlo dentro de la Plaza, bien sea en los corrales, en los apantados, chiqueros, etc. El toro en libertad, si por libertad se puede llamar su encierro antes de la lidia. No deja sin embargo de atraerme cuando lucha por defenderse o muriendo ya agotado

# LOS TOROS

## Tres jóvenes pintores taurinos ALBERTO CAMBRONERO, JOSE NUÑEZ-CORTES Y JACINTO SANCHEZ BAYO

Indefenso. Creo que el motivo de toda pintura taurina ha de ser el toro, que al fin y al cabo es el protagonista.

—¿Qué opina sobre el cartel taurino?

—El cartel de toros ha de ser, como si un momento de la corrida se pudiera recortar con unas tijeras sin perder esa vida, ese colorido y esa luz que es el "leit-motiv" de la Fiesta. Luego, pegar ese recorte en una esquina con un nombre debajo: Carlos Ruano Llopis.

—¿Qué pintura le interesa más, la pasada o la moderna?

—La moderna. Claro está que en la pintura taurina hubo un nombre, que es el de Goya, que en los aguafuertes de su "Tauromaquia" enseñó a todos lo que el apunte de toros era y tenía que ser. Más adelante, otros muchos, sin olvidar a Lucas, Perea, Lizcano y Ricardo Marín, pero desde luego, el arte ha evolucionado mucho, el concepto primordial de la estética ha variado y es preciso pensar más que en el presente en el futuro, para lo que mi generación tiene que poner los cimientos.

—¿Quiénes fueron sus maestros?

—Tal vez ninguno, pues puede decirse que pinto por intuición. Pero sí hubo un maestro, por lo menos así lo considero yo, ése fue con Roberto Domingo, maestro de esta modalidad pictórica que él con su arte tan personal ha sabido llevarla a la cúspide.

—¿Qué procedimiento artístico prefiere?

—El óleo. Creo que la verdadera pintura debe ser al óleo, aunque también en el tema taurino la pluma y la tinta son elementos indispensables.

—¿Qué opina usted de su arte?

—Que es sincero.

—¿Proyectos?

—Seguir pintando, y a mediados de este año presentar una exposición de mis obras en Méjico y en París.

### JACINTO SANCHEZ BAYO

Ha nacido en Guadalupe, y por nacido en octubre de 1929 tiene veinticuatro años. Una larga residencia en Candelario (Salamanca) le permitió conocer y estudiar al toro en el campo. Allí comenzó su afición al dibujo y, más tarde, a la pintura. Hoy reside en Valdemoro (Madrid), donde tiene su estudio. Le hemos sorprendido trabajando, y sin soltar la paleta y los pinceles ha ido contestando a nuestras preguntas.

—¿Cómo cree usted que debe ser el dibujo taurino?

—A mi modo de ver, el apunte concretamente, ha de ser esquemático, rápido, seguro, con las solas líneas necesarias para darle la sensación de vida, movimiento y fuerza que en todo momento tiene la lidia del toro.

—¿Qué aspecto de la lidia prefiere en su dedicación pictórica?

—He dedicado mi atención por igual a lo relacionado con el toro en el campo y en la plaza. Aunque he dibujado de todo lo correspondiente a la lidia, acaso prefiera las faenas de muleta.

—¿Cuáles han sido sus maestros?

—Directamente, ninguno. No obstante, he procurado ver y estudiar las obras de los maestros de la pintura y el dibujo taurinos, tales como Roberto Domingo, Ruano Llopis, Martínez de León, Antonio Casero, etc. No sé hasta qué punto pueden haber influido en mi obra, aunque mi criterio es que si bien admiró a todos, yo procuré crear un modo de pintar personal.

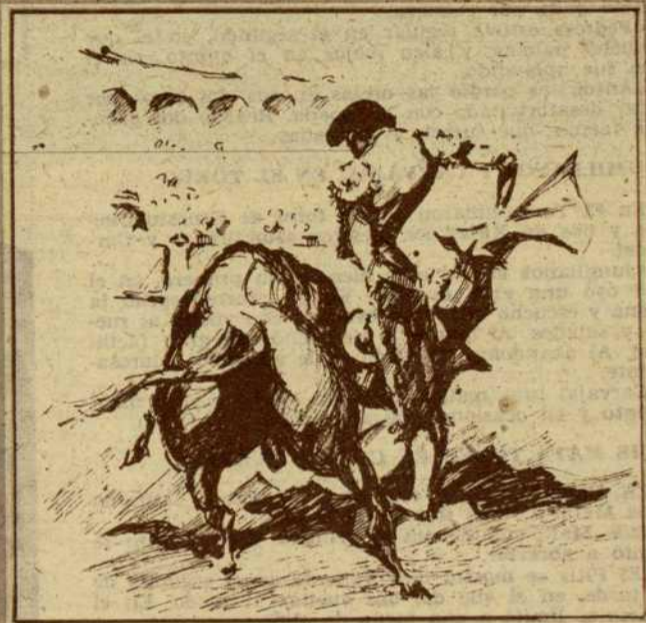
—¿Cree usted que las nuevas tendencias estéticas, vanguardismo, existencialismo, cubismo, etcétera, caben en la pintura taurina?

—De todos los "ismos", hoy por hoy, uno solo: el impresionismo. España es la cuna de este ya viejo y maravilloso estilo. Si Sorolla hubiera

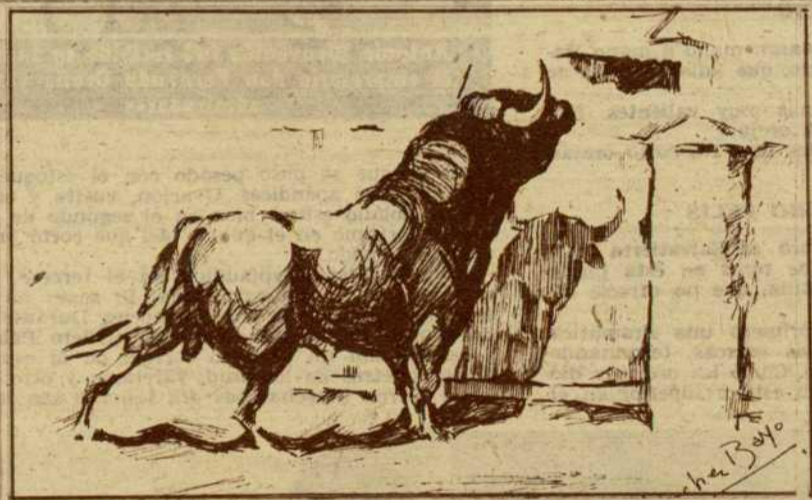
Un apunte del dibujante y pintor José Núñez Cortés



El pintor y dibujante Jacinto Sánchez Bayo, en su Estudio



«Un adorno», apunte a la pluma de Jacinto Sánchez Bayo



«Al salir de los toriles», otro apunte de Sánchez Bayo

prestado una gran atención al tema taurino, hubiera sido el mejor pintor de este tema del mundo. La luz de su sol en una tarde de toros hubiera cegado nuestra vista al igual que sus escenas de mar y de playa. ¡Qué gran pintor taurino hubiera sido! Eso es en realidad la pintura taurina. Luz, mucha luz, en un torbellino de colores. Si a ello se une la emoción, la misma emoción que electriza y conmueve a las multitudes, el efecto es completo.

—Entonces, ¿no le gusta Picasso?

—El arte de Picasso es siempre valorativo por cuanto supone renovación, aliento nuevo que rompa viejos moldes ya en desuso. Había que abrir brecha y él lo hizo con valentía y con talento, aunque luego hiciera de su arte político, que está al margen precisamente del arte. El inició un camino que luego siguieron muchos, y ese camino ha permitido adentrarse en terrenos desconocidos para la pintura, que estaban haciendo mucha falta para purificación, yo diría mejor saneamiento, del ambiente. Y conste que yo miro a todos, sin seguir a ninguno. Cada uno es como es, y por tanto, la emoción y el concepto de su arte. También Vázquez Díaz hubiera sido

un pintor taurino extraordinario. Tal vez en él esté la auténtica y más pura renovación de la pintura. ¡Cuántas y qué interesantes cosas se podrían hacer si fuera posible llevar el caballete a la Plaza! Claro está que por ser un tema de movimiento, de instantánea, sería difícil plasmar el momento más interesante de la lidia. La pintura taurina, siendo un trozo de naturaleza viva, hay que encerrarla en el estudio y de memoria. Cuando más, obtenida tras unos ligeros apuntes. Los toros son drama, y por ser pintura de emoción, es más difícil y comprometida que ninguna otra.

Y Sánchez Bayo vuelve a mojar el pincel en los colores de su paleta y a pintar el toro que el fotógrafo recoge en una placa.

\*\*\*

He aquí la opinión de tres pintores jóvenes en los que puede decirse que está el pensamiento de la generación que hoy se interesa por el tema taurino. Opiniones que hoy pueden pesar en el ambiente y que preparan la tónica en que ha de apoyarse el arte del futuro.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



# Por los ruedos del MUNDO

## MANOLO GONZALEZ VUELVE

El periódico de Barcelona «La Vanguardia» dió, el pasado jueves, la noticia de que el empresario don Pedro Balañá ha firmado un contrato con el matador de toros Manolo González, en virtud del cual éste concede la exclusiva al señor Balañá para treinta corridas que toreará en España y Francia.

## BUENA TARDE DE «ANTONETE»

En la Monumental de Méjico, con toros de Carlos Arruza, alternaron Juan Silveti, «Pedrés» y «Antoñete».

Juan Silveti escuchó una gran ovación al matar a su primero, y en el otro sólo cabe destacar un soberbio quite por gaoneras.

«Pedrés» estuvo regular en el segundo, en el que escuchó palmas, y algo mejor en el quinto, en el que fué aplaudido.

«Antoñete» perdió las orejas en sus dos toros por estar desafortunado con la espada. Realizó dos grandes faenas, que fueron ovacionadas.

## «JUMILLANO» Y CARVAJAL, EN EL TOREO

En El Toreo lidiaron cuatro toros de Ernesto Cuevas y dos de Xajay los diestros «Jumillano» y Carvajal.

«Jumillano» estuvo muy bien en su primero, en el que oyó una gran ovación. En el tercero repitió la faena y escuchó una gran ovación, con vuelta al ruedo y saludos. Al quinto lo despachó con gran facilidad. Al abandonar el ruedo se le aplaudió calurosamente.

Carvajal tuvo mala suerte con los toros. Los mató pronto y en ocasiones fué aplaudido.

## LUIS MATA TOREO EN CIUDAD JUAREZ

En Ciudad Juárez, con reses de Presi, actuaron Luis Mata y Jorge Reina, «el Pitia».

Luis Mata cumplió en el primero y en el otro se limitó a abreviar.

«El Pitia» se mostró muy valiente en el segundo de la tarde, en el que dió dos vueltas al ruedo. En el cuarto se limitó a una faena de alíño.

## BUENA TARDE DE APARICIO

En Monterrey (Méjico) actuaron mano a mano Rafael Rodríguez y Julio Aparicio, que lidiaron reses de La Punta.

Rodríguez realizó tres faenas muy valientes. Fué ovacionado y en uno cortó la oreja.

Julio Aparicio se lució en los tres. No cortó orejas, pero fué muy ovacionado.

## COGIDA DEL BANDERILLERO CELIS

El pasado miércoles se celebró en Salvatierra (Méjico) la anunciada corrida de toros en esta plaza, lidiándose ganado de la Ventilla, que no ofreció dificultades.

«Chicuelo II» hizo a su primero una dramática faena, con pases de todas las marcas, terminando con el bicho de un estoconazo. Cortó las orejas y dió dos vueltas al ruedo. También estuvo superior en el

Manolo González vuelve a los toros.—Chaves Flores marchó a Méjico.—Cogida del banderillero Celis en Méjico.—Conferencia de don Luis Fernández Salcedo.—Sobre la reunión de empresarios.—Jesús Córdoba anuncia su boda con Mercedes Godó.—Murió en Sevilla José Machío Trigo.—Buena tarde de «Antoñete».—Aparicio, ovacionado en Monterrey.—Dos grandes faenas de Antonio Bienvenida.—César Girón cortó tres orejas en Maracay.—Se probarán los nuevos modelos de puyas.—La subasta para el arriendo de la Plaza de Zaragoza, desierta.—Falleció la madre del «Choni»



Antonio Bienvenida fué recibido en Lima por el empresario don Fernando Graña y varios admiradores

otro, aunque se puso pesado con el estoque, por lo que no cortó apéndices. Ovación, vuelta y saludos.

Luis Solano estuvo bien en el segundo de la tarde y superiorísimo en el quinto, del que cortó oreja. Dió vuelta al ruedo.

«Chatito Moras», aplaudido en el tercero, que era un bicho de media arrancada. El sexto no llegó a ser lidiado, porque se hizo de noche. Durante la lidia del quinto fué alcanzado el banderillero Pablo Celis y resultó con un puntazo corrido en la espalda, de 20 centímetros de longitud, varetazos y otro puntazo en la pierna derecha. Las dos lesiones son leves.

## CHAVES FLORES, A MEJICO

El pasado jueves salió en avión para Méjico el matador de toros Antonio Chaves Flores, que marchó a América ventajosamente contratado.

## JESUS CORDOBA SE CASA

Leemos en el diario limeño «La Crónica» la siguiente noticia:

«El matador de toros mejicano —nacido en Kansas City— Jesús Córdoba, muy conocido y estimado por la afición limeña, y que ha actuado en nuestras plazas en dos temporadas, dejando buen cartel, va a traer matrimonio próximamente.

Según lo que se ha publicado en varios periódicos españoles, la boda se celebrará pronto en Méjico, vez que Jesús esté repuesto de las graves heridas que ha sufrido últimamente y queden terminados compromisos con varias empresas de la nación americana.

La novia de Córdoba es la bella y distinguida señorita Mercedes Godó, emparentada con los dueños del mismo título, propietarios del gran diario burlesco «La Vanguardia Española». La señorita Godó viajará con sus padres para encontrarse en La Habana con Jesús Córdoba.»

## LA CORRIDA DEL DOMINGO EN LIMA

En Lima, con ganado de La Viña, actuaron el pasado domingo día 7. Antonio Bienvenida, Alejandro Montani y Juan Montero. El ganado dió mal juego. El cuarto fué devuelto a los corrales, y el sustituto fogueado. Bienvenida hizo dos grandes faenas con ovaciones. No cortó orejas por no estar afortunado con el estoque.

Montero estuvo muy bien en el primero, en el que escuchó una gran ovación. En el otro, manso de lemnidad, oyó palmas.

Montani no acertó con la lidia que debió dar a sus dos enemigos y fué pitado en ambos.

El picador español Martín Ortega tuvo una gran tarde y salió a los medios a corresponder a las ovaciones del público.

## MAS CORRIDAS DE TOROS EN LIMA

El próximo domingo día 14 se celebrará en Lima una corrida de toros en la que «Calerito», Juan Silveti y Juan Montero lidiarán reses de La Viña, y día 21, con reses de Huando, actuarán Antonio Bienvenida, «Calerito» y Juan Silveti.

## GRAN TARDE DE CESAR GIRON

En Maracay se celebró el pasado domingo día una corrida de toros. Despacharon reses de Guapatas Luis Procuna, «Diamante Negro» y César Girón.

«Diamante Negro» realizó una gran faena a su primero, al que cortó la oreja, y dió la vuelta al ruedo. En el otro repitió la faena y escuchó una ovación con vuelta al ruedo.

Procuna no hizo nada en ninguno de los dos.

Girón tuvo una gran tarde. En el primero cortó oreja, con vueltas al ruedo y saludos, y en el otro cortó las dos orejas.

Girón y «Diamante Negro» salieron a hombros.



Nuestro ilustre colaborador, el admirado escritor taurino don Luis Fernández Salcedo, durante la conferencia que pronunció en el Club Taurino Madrileño (Foto Certera)



Días pasados visitó el domicilio social de la Peña Taurina Placentina, el villero valenciano Juan Antonio Laderas, que actualmente se encuentra en los campos extremeños, con vistas a su próxima presentación en las Ventas de Madrid a principios de la temporada. Juan Antonio Laderas cumplió a la Directiva de la simpática y entusiasta sociedad placentina, la cual le agasajó finamente y deseó muchos triunfos en sus futuras actuaciones en los ruedos españoles (Foto Medina)





Don Antonio García Ramos, crítico de Radio Nacional, durante la conferencia que días pasados pronunció en Albacete (Foto Saiz)



El novillero mejicano Alfredo Leal, que tomará la alternativa en los comienzos de la temporada, a su llegada a Barajas (Foto Cano)

### CONFERENCIA DE ANTONIO GARCÍA-RAMOS EN LA PEÑA «PEDRES»

ALBACETE (De nuestro corresponsal).—Continuando con el interesante ciclo de conferencias organizado por la Peña Taurina «Pedrés» —en la que intervendrán la mayoría de los críticos taurinos de Madrid—, ocupó la tribuna últimamente el redactor taurino de Radio Nacional de España, don Antonio García-Ramos Vázquez, que fué presentado por el presidente de la Sociedad, don José Aparicio Albiñana, quien destacó la personalidad del orador con brillantes palabras, por lo que fué muy aplaudido. Seguidamente hizo uso de la palabra García-Ramos, para ocuparse del tema «La reglamentación taurina». El crítico de Radio Nacional hizo un documentado e interesantísimo estudio de todas las reglamentaciones habidas en nuestro espectáculo.

En medio de la mayor expectación, Antonio García-Ramos pasó revista a los reglamentos actualmente en vigor en Hispanoamérica (Méjico, Perú, Venezuela y Colombia), que, sin duda, son más perfectos que el que rige en España. Al referirse al nuestro, García-Ramos indicó algunos puntos que deben ser objeto de reforma, entre ellos los referentes a la edad de las reses, cuyo fraude se solucionaría con la creación de una especie de Registro de la Ganadería Brava. También comenta lo relativo al peso de los toros y al reconocimiento que con cinco días de antelación deben efectuar los veterinarios en los corrales de la Plaza. Hizo hincapié en lo que concierne a la implantación de una puya con tope-cruceta, que impida barrenar a los picadores, y a la concesión de trofeos, que nunca debieran exceder de las orejas y el rabo.

El crítico de Radio Nacional abogó por la constitución de una Junta Nacional del Espectáculo Taurino.

Finalmente, García-Ramos dedicó elogiosas frases al diestro titular de la Peña, agregando que «hoy, el mayor interés del ruedo está en lo que haga "Pedrés"». Lanzó una consigna que debe tener presente la afición —«Hay que luchar por el auge y esplendor de nuestra Fiesta nacional», dando así por terminada su conferencia, que causó gratísima impresión, por los acertados puntos de vista expuestos. García-Ramos, que fué interrumpido al final de su brillante disertación con grandes aplausos, fué muy ovacionado, recibiendo infinidad de felicitaciones. Por último, el presidente de la Peña «Pedrés», señor Aparicio Albiñana, hizo entrega a García-Ramos de una artística navaja de la típica artesanía albacetana.

### REUNION DE GANADEROS

Bajo la presidencia del jefe nacional del Sindicato de la Ganadería se ha reunido el grupo nacional de criadores de toros de lidia, con el fin de despachar asuntos de trámite de interés para este grupo e iniciar las gestiones que por los mandos nacionales se llevan a cabo para la más rápida ejecución de los acuerdos adoptados en anteriores reuniones.

### NOTA SOBRE LA REUNION DE EMPRESARIOS

El jefe nacional del Sindicato de la Ganadería nos remite la siguiente carta, que con gusto publicamos: «Señor director de EL RUEDO.

Muy señor mío: En el último número de su semanario se publica una nota, refiriéndose a una reunión de empresarios de Plazas de toros, que dice así: «Los reunidos acordaron apoyar la petición que los ganaderos elevarán a la superioridad, en el sentido de que el peso de los toros sea considerado en canal y no en bruto, y que este último, que actualmente está señalado en 470 kilos para las plazas de primera, sea rebajado a 450.»

Pedir que el peso de los toros se estime en canal es un acuerdo adoptado, efectivamente, por los ganaderos, cuya conveniencia y argumentos favorables no es del caso discutir. Al Sindicato Nacional de Ganadería, y concretamente al grupo de criadores de toros de lidia, le interesa hacer constar que ni piensa solicitar de la autoridad competente una reducción en el peso fijado para las reses de lidia, ni en las últimas reuniones celebradas se adoptó acuerdo alguno en tal sentido. Los ganaderos, velando por la pureza de nuestra fiesta —en franca decadencia—, estuvieron en la primera línea para restaurar los verdaderos valores de la misma, haciendo que se conceda al toro el sitio que en peso, defensa y vigor le corresponde en el ruedo. Es, pues, errónea la información que dan en el citado semanario, y que agradeceré rectifique.

Aprovecha la ocasión para saludarle atentamente, Diego Aparicio.»

### LA NOVILLADA DE MALAGA, AFLAZADA

La novillada que se tenía que haber celebrado en Málaga el pasado domingo 7 de febrero, y en la que tenían que actuar los extraordinarios novilleros Carlos y Paquito Corpas y «Chamaco», ha sido aplazada por mal tiempo para el próximo domingo 21 de febrero, lidiándose novillos-toros de don Félix Moreno Ardanuy.

### MURIO JOSE MACHIO

A los ochenta y tres años falleció el pasado día 7, en Sevilla, el ex torero José Machío Trigo. Hijo del matador de toros Jacinto Machío Martínez, hizo su aprendizaje en la placita de Manuel Carmona, «el Panadero», hermano de «el Gordito». Se presentó como novillero en Madrid el 7 de febrero de 1892. En 1896 marchó a Méjico. Toreó en toda América y allí tomó la alternativa. Vuelto a España, vivía retirado en el barrio de San Bernardo, de Sevilla. Descanse en paz.

### LA CUADRILLA DE VICTORIANO POSADA NO POSADA

Victoriano Posada, que despuntó en la última temporada entre la novillería española, y que es uno de los diestros mejor preparados para la alternativa, que se le otorgará en una de las corridas «falleras» de Valencia, en el próximo mes de marzo, ha reajustado su cuadrilla.

Con Victoriano actuarán en la temporada de 1954 los siguientes subalternos: Dausin y Antonio Salcedo, como picadores. Y de banderilleros, Luis Morales —uno de los peones más eficaces y enterados— y Pepe Moncada.

El joven Victoriano lleva, pues, una cuadrilla de primera figura.

### SE PROBARAN LOS NUEVOS MODELOS DE PUYAS

La Junta Nacional del Grupo de Criadores de Toros de Lidia, presentada por el jefe del Sindicato Nacional de Ganadería, fué recibida por el director general de Seguridad, a quien dió cuenta de los acuerdos adoptados en las tres asambleas regionales celebradas en Sevilla, Salamanca y Madrid en la Junta Nacional del Grupo.

En la entrevista, el director general de Seguridad autorizó la prueba de las puyas seleccionadas por el Sindicato Nacional de Ganadería entre las presentadas al concurso convocado por el mismo para sustituir la actual. La prueba se celebrará en una Plaza de toros a puerta cerrada.

### NO HAY POSTOR PARA LA PLAZA DE ZARAGOZA

Agotados en Zaragoza los tres plazos preceptivos de otras tantas subastas anunciadas por la Diputación Provincial para la adjudicación de la Plaza de toros, sin que se haya presentado licitador, la Corporación empezará, a partir de hoy, conversaciones a base de pliego libre con las personas interesadas en la explotación del coso taurino zaragozano.

### FALLECIO LA MADRE DEL «CHONI»

En Santiago de Chile, donde residía con su hijo José, falleció el 28 del pasado mes la señora madre del matador de toros valenciano Jaime Marco Gómez, «el Choni», al que expresamos nuestra condolencia.

Doña Irene Gómez se había granjeado por sus virtudes numerosas simpatías durante su larga estancia en la República chilena. Descanse en paz.



por B.O.A.C. a

- DAKAR
- RIO DE JANEIRO
- BUENOS AIRES
- RECIFE
- MONTEVIDEO
- SANTIAGO DE CHILE

2 veces a semana directamente desde MADRID

# VUELE con B.O.A.C.

Informes y Reservas en cualquier Agencia autorizada, o en nuestras Oficinas de

BARCELONA  
Avda. José Antonio, 613  
Tel. 21 64 79

MADRID  
Avda. José Antonio, 68  
Tel. 21 10 60

PALMA DE MALLORCA  
Avda. Antonio Maura, 64  
T. 1. 4004

LINEAS AEREAS BRITANICAS



# Por los ruedos del MUNDO

## BALANA CREE QUE LUIS MIGUEL Y «LITRI» VOLVERAN A LOS RUEDOS

El empresario de la Plaza de Barcelona, don Pedro Balaña, no ha dicho que no al preguntársele si la vuelta a los ruedos de Manolo González determinaría el regreso de Luis Miguel Dominguín y Miguel Báez, «Litri». Balaña manifestó que, sin duda, estos dos toreros reflexionarán ante la decisión de su compañero y competidor y volverán a vestir el traje de luces.

Entre los aficionados barceloneses existe el convencimiento de que Luis Miguel Dominguín, y sobre todo «Litri», volverán a los ruedos en la próxima temporada. De «Litri» se sabe que ha recibido una oferta de Balaña similar a la aceptada por Manolo González, ignorándose aún lo que ha resuelto el diestro. Un amigo de «Litri» ha dicho: «"Camará" tiene la palabra; don Pedro Balaña ya ha pronunciado la suya.»

## EL MUSEO TAURINO DE CORDOBA

En el Ayuntamiento de Córdoba se ha reunido la Comisión asesora del Museo Municipal que se instalará en la casa adquirida en la plaza de las Bulas. Se dió cuenta de las aportaciones hechas para las salas dedicadas al Museo Taurino. Los sobrinos de Rafael Molina, «Lagartijo», han ofrecido un despacho completo del célebre lidiador, en el que figuran objetos de gran valor histórico y artístico. Un hijo de «Guerrita» ha ofrecido asimismo cuantos recuerdos conserva que pertenecieron al inolvidable «Califa» cordobés. Igualmente formarán parte del Museo Taurino todos los objetos que figuraban en el Club Guerrita, cerrado al morir el torero. La Peña Amigos de Manolete cederá todos los trofeos que figuran en la misma, y que, en unión de otros que poseen los familiares del litorado diestro, formarán la sala que se dedicará a «Manolete».

Asimismo se ha acordado montar una sala que comprenda la época del torero en la que fueron famosos los niños cordobeses «Machaquito» y «Lagartijo», y otros departamentos dedicados a los matadores de toros, novilleros y subalternos naturales de Córdoba.

## CASCALES SE ADIESTRA

El notable novillero Manuel Cascales ha empezado su adiestramiento por el campo charro con vistas a la próxima temporada, que promete ser para el mismo fructífera en contratas, a juzgar por el interés demostrado por los empresarios en asegurar en sus plazas la actuación del genial novillero murciano.

Cascales, que iniciará su campaña a finales de febrero, toreó el domingo pasado unas vacas de don Dionisio Rodríguez en la finca «Hernandinos»; el lunes actuó en la finca de doña María Antonia Fonseca; el martes, en la ganadería de don Ignacio Sánchez (Sepúlveda de Yeltes), y el miércoles, en la finca «Agustínez», toreando en todas las placitas con arte y elegancia, puesto que el ganado tentado de dichas ganaderías se prestó al lucimiento del torero.

## CONFERENCIA DE DON LUIS FERNANDEZ SALCEDO

El pasado sábado ocupó la tribuna del Club Taurino Madrileño don Luis Fernández Salcedo, competente hombre de letras en materia taurina, para versar sobre el tema «Tienta en plazas».

Con amplias referencias describió, dentro del mejor sentido literario, las incidencias «pasadas y actuales» de una tienta de reses, parangonando en un análisis perfecto las consecuencias y conveniencias de la antigua prueba a que eran sometidas las vaquillas y becerros para enjuiciar el rendimiento que éstos habían de aportar a la lidia, en tanto que actualmente se hace —en cierto modo— caso omiso de esta operación, tal vez considerando que la fiesta de toros, en su evolución, borró casi totalmente la primordial importancia del tercio de varas, anteponiendo a ésta las otras suertes, que más valen para enjuiciar al torero que para apreciar la bravura del toro.

La segunda parte de la conferencia, tan poética como anecdótica, fué una verdadera maravilla de armonía y precisión, a juzgar por la minuciosidad y esculpido con que fué tratada.

El público numeroso que asistió al acto manifestó su gran interés y escuchó la disertación con verdadera atención, premiando el final con una larga ovación.

El próximo sábado, día 13, a las ocho de la tarde, en la Casa Regional de Valencia, hablará el inteligente aficionado don Edmundo González Acebal sobre el tema «Historia y evolución del pase natural».

## NUOVA DIRECTIVA DE LA PEÑA «LA AFICION»

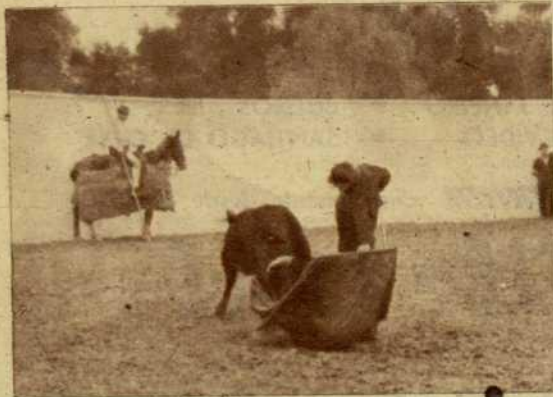
La Peña Taurina «La Afición», de Barcelona, domiciliada en Emperador Carlos I, número 198, tiene el gusto de comunicar a la afición taurina que ha quedado constituida su nueva Junta directiva en la siguiente forma:

Presidente, José Antonio Cerezuola; vicepresidente, Vicente Nadal; secretario, Alberto Badía; vicesecretario, Eduardo Pano; tesorero, Miguel Hernández; contador, Manuel Muñoz; vocal primero, Francisco Vázquez; vocal segundo, Manuel Esquivá; vocal tercero, José Hernández; vocal cuarto, Carlos Vidal.

La cual está a disposición de todos los aficionados, en su domicilio social, Emperador Carlos I (Marina), 198.

## PEÑA TAURINA CORUNESA

El pasado domingo día 7 se celebró en La Coruña la inauguración de los nuevos locales, en el número 29 de la calle de Torveiro, de la Peña Taurina Corunesa. Al acto, que resultó brillantísimo, asistió gran número de aficionados.

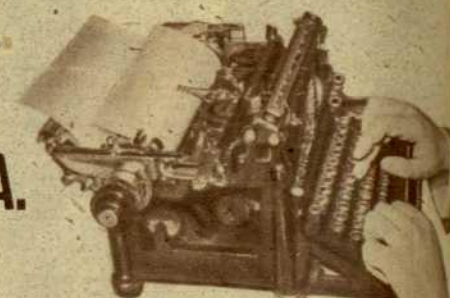


El novillero «El Chama-co», toreando por naturales durante las faenas de tienta celebradas en la ganadería de don Diego Garrido (Foto Arenas)

# Si usted desea hacer una PROPAGANDA EFICAZ

encárguela en los estudios y talleres de

## PRENSA GRAFICA, S. A.



### LA REDACCION

de su propaganda, para que sea eficaz, debe hacerla personal experta, estando el nuestro a su disposición



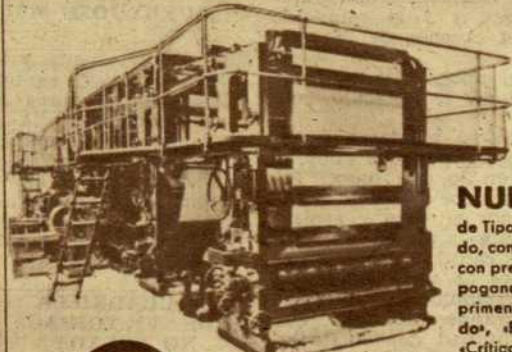
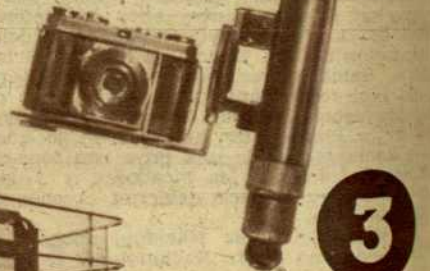
### LOS DIBUJOS

de propaganda sólo pueden hacerlos especialistas. Tenemos un estudio que le resolverá cuantas dificultades tenga usted en este aspecto



### LAS FOTOGRAFIAS

de propaganda, lo mismo que los dibujos, deben ser obra de profesionales, y los nuestros pueden interpretar inmejorablemente sus ideas



### NUESTROS TALLERES

de Tipografía, Fotograbado y Hecograbado, con personal idóneo, pueden realizar con precisión y sin competencia cuanto propaganda necesite. En estos talleres se imprimen las Revistas «Fotos», «Marca», «El Ruedo», «Primer Plano», «Sucesos», «Triunfo», «Crítica», «Ateneo», «Ser», «Ambiente», «Antorcha», «Combustible», «Juventud Misionera», «Boletín Solesiano», «Boletín de Seminarios», «Galope», etc.



Todo ello suma una organización que sólo puede ofrecerle

## PRENSA GRAFICA, S. A.

Hermosilla, 75 - Tel. 256165, y Barquillo, 13 - Tel. 229258 - MADRID





# Consultorio Taurino

**P. T.—S:govia.** Se dice que el toro está levantado cuando de salida lleva la cabeza alta, hace por todos los objetos sin fijarse en ninguno y corre por el ruedo aceleradamente. Y la palabra *jechío* es un andalucismo que expresa el lugar escogido por cada res para dormir en el campo.

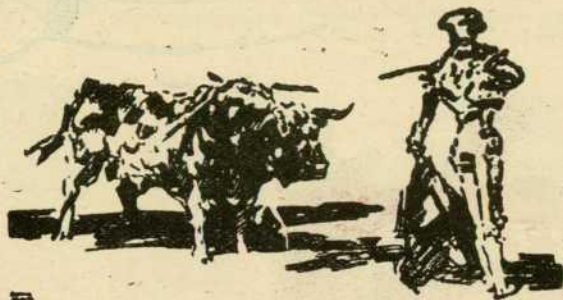
**B. S.—Valladolid.** El ex matador de toros Pacomio Peribáñez se despidió en esa ciudad con fecha 21 de septiembre del año 1919 al estoquear un toro del marqués de Villagodio en una corrida en la que Félix Merino, «Varellito» e Ignacio Sánchez Mejía dieron muerte a seis del duque de Veragua. No sabemos que después de tal fecha actuase como matador, aunque sí lo hizo como banderillero con diversos matadores.

**Un aprendiz de erudito.—Madrid.** Solamente por referencias conocemos la existencia del folleto debido a Lancelot Green y titulado *The Bull-Fight, a short Handbook containing some account of Spain*, editado en Madrid el año 1898, en el establecimiento tipográfico de Ricardo Fe. Y la noticia que de él tenemos es gracias al señor conde de las Navas, quien en las páginas 268 y siguientes de su famoso libro *El espectáculo más nacional* se ocupa de tal obrera, al mismo tiempo que da un resumen traducido de ella.

**M. R. S.—Madrid.** La corrida a beneficio del que fué matador de toros Cayetano Leal, «Pepe-Hillo», se celebró por iniciativa del semanario *The Kon Leche*, del que era director don Juan Alvarez, *Kurro Kastañares*. En el mes de julio del año 1915 publicó dicho periódico la noticia de que el referido diestro se veía precisado a trabajar como peón de albañil porque carecía de otros medios para sustentar a su familia, y la persistente campaña que hizo a su favor (secundada por el duque de Veragua y Joselito «el Gallo», sensibles desde un principio a los estímulos de tal semanario) dió como fruto la celebración de tal corrida, que se efectuó el día 23 de octubre de aquel mismo año, lidiándose en ella siete toros del citado señor duque, que fueron estoqueados por dicho «Pepe-Hillo», Vicente Pastor, «Malla», «Punteret», «Celita», Joselito y «Algaño II».

**M. P. de F.—Puerto de Santa María (Cádiz).** Antonio Morales, «el Gacitano», presenciaba el 12 de mayo del año 1918 la corrida de toros que se celebraba en la Plaza de Vista Alegre (Carabanchel), en la que «Ale», «Angelete» y «Pastoret» estoquearon cinco toros de García de la Lama y uno de Cobaleda, y al aparecer el sexto de la tarde, de la primera de dichas ganaderías, saltó al ruedo, provisto de una arpillera, y empezó a torearlo con ella, pero fué cogido y corneado horriblemente y sufrió una herida grave en el muslo izquierdo y otra gravísima en la espalda, penetrante en la cavidad torácica, que le ocasionó la muerte pocos días después, hallándose en el hospital. A raíz del suceso publicó su retrato el diario *Heraldo de Madrid*, y en dicha fotografía aparecía Antonio Morales ataviado con traje de luces. Es cuanto podemos decir a usted sobre el caso.

**J. V.—Cádiz.** El día 29 de mayo del año 1902 se celebró en esa ciudad una novillada en la que se lidiaron ocho reses de la ganadería de Candón (antes de López Aparicio) y tomaron parte como matadores los



diestros «Morenito de Algeciras», «Potoco», «Chico de la Blusa» y «Cocherito de Bilbao».

**F. T.—Madrid.** Juan Sal y López, «Saleri», tomó la alternativa en esta capital el 30 de marzo de 1902 de manos de «Conejito», que le cedió el toro «Fogonero», jabonero sucio, de la ganadería del duque de Veragua, en cuya corrida figuró «Bombita» (Ricardo) como segundo matador.

Su cogida más grave la sufrió en Zaragoza el 9 de agosto del año 1903, ocasionada por un toro de Lizaso.

Actuó por última vez con traje de luces el 4 de junio del año 1916, en la Plaza de Lisboa.

Y falleció en Madrid el 4 de enero de 1938, cuando iba a cumplir sesenta y dos años, pues había nacido en esta capital el 13 de febrero de 1876.

**J. P.—Sevilla.** Lo que a usted le han contado es verdad, y, en efecto, ir a la cárcel a contratar a un torero que se halla preso o detenido como consecuencia de una actuación desdichadísima es un caso que sólo en la biografía de Rafael «el Gallo» puede escribirse. Lo ocurrido fué de esta manera:

Novillero era, y «Gallito» se apodaba a la sazón, cuando el 14 de julio del año 1901 salió a torear en esa Plaza de la Maestranza ganado de Concha y Sierra alternando con el diestro gaditano Manuel Díaz, «Agualimpia», y tan deplorable fué su labor que aparecieron los mansos para llevarse al corral su segundo toro, el cual no salió vivo del ruedo porque Rafael le dió muerte por detrás cuando ya iba arropado por dichos cabestros.

El presidente le impuso una multa de 250 pesetas, y ordenó, terminado el espectáculo, que le llevaran detenido por desobediencia a la Autoridad, puesto que no se retiró al estribo cuando le dieron el tercer aviso.

Y a la cárcel fué conducido Rafael, donde aquella misma noche recibió la visita de dos empresarios, el de Cádiz y el del Puerto de Santa María, que fueron a contratarle para que torear en ambas Plazas.

## LOS BURLADEROS EN EL RUEDO

Convaleciente el espada Manuel Domínguez de una cogida, fué a torear a Málaga, y cierto amigo oficioso visitó al gobernador para solicitar que autorizase la colocación de burladeros en el ruedo, pues solamente en tales casos se establecían esas defensas.

Y el gobernador se negó a ello diciendo:

—El que pueda torear, que toree, y el que no, que se quede en casa.

Inmediatamente hizo comparecer a Domínguez, a quien hubo de manifestarle de buenas a primeras:

—Le he llamado para hacerle saber que no autorizo la colocación de burladeros en el ruedo.

—Pues ha de saber usía —replicó el diestro— que yo no los he pedido, y que por mí, pueden levantar la barrera hasta los palcos, porque no pienso saltarla.

Y es que tales empresarios se hallaban persuadidos de que aquel torero, hundido aquella tarde, podía remontarse a las nubes en la siguiente.

**A. M.—Santander.** Contra lo que usted supone, la actuación de los rejoneadores se halla acondicionada al contenido de los artículos 115 y 116 del vigente Reglamento.

La Plaza de toros de esa capital fué inaugurada con fecha 25 de julio del año 1890 con una corrida en la que los diestros «Cara-ancha» y Mazzantini estoquearon seis astados de la ganadería del conde de la Patilla.

**J. L.—Béziers (Francia).** El verbo pronominal español «escupirse»

(hoy en desuso) solía emplearse antes por los revisiteros para dar cuenta de que un diestro se había ido del centro de la suerte, y también para expresar que el toro se había salido de los caballos en el primer tercio por blando al hierro, o bien, tratándose de otras suertes, por demasiado abanto.

El toro «estrellado» es igual que el toro «lucero», pero al revés; es decir, que si es «lucero» el que, teniendo el pelo oscuro, lleva una mancha blanca en la frente, el «estrellado» es aquel de pelo claro que lleva en el mismo lugar una mancha negra.

**J. T.—Cáceres.** En la feria de mayo del año 1940 se celebraron en esa ciudad una

corrida y una novillada; la primera, el día 30, con los diestros Pepe Bienvenida, «Rafaelillo» y Belmonte (hijo) y toros de doña Juliana Calvo, y la segunda, el día 31, con Pepe Luis Vázquez, Paco Casado, Manolo Vázquez y «Angelete» y ocho astados de don Esteban González. Dicho «Angelete» toreó también en esa Plaza el 17 de marzo de tal año, y entonces alternó con Antonio Carriches.

**T. S.—Alhaurin (Málaga).** Hay conversaciones que desde que tenemos

uso de razón hemos oído suscitarse, y continuarán suscitándose, que han originado apuestas y que tienen un desarrollo ya previsto, pudiéndose vaticinar de antemano las vulgaridades que han de decirse sobre la materia, porque siempre vienen repitiéndose y rebatiéndose los mismos argumentos; pero consítele a usted de una vez para siempre que con las banderillas no se cambia, sino que se quiebra, porque cambiar consiste en marcar al toro la salida por un lado y dársela por el otro, cosa que solamente puede hacerse con el capote, la muleta u otro engaño parecido.

**H. O.—Madrid.** El diestro Pedro Miranda hizo su presentación en esta Plaza de Madrid el 10 de septiembre del año 1939, alternó con Manuel Fuentes Bejarano y Francisco Godín y se lidiaron en tal novillada reses de Benítez Cubero.

Pero mucho antes, el 2 de julio de 1932, ya se había dado a conocer en una «fritada» nocturna, para matar un novillejo, cosa que no pudo llevar a cabo por resultar herido.

**N. G.—Madrid.** El toro que se metió en el patio de caballos de esta Plaza de Madrid fué uno de Bernaldo de Quirós, el primero de los seis que se lidiaron el día 12 de mayo de 1940, en una novillada que corrió a cargo de «Parrao», José Chalmeta y «Morenito de Talavera». Llevaba por nombre «Hiladero», era negro zaino e iba marcado con el número 27. Lo devolvió al ruedo, corriéndolo muy bien a punta de capote, el banderillero «Ortega».

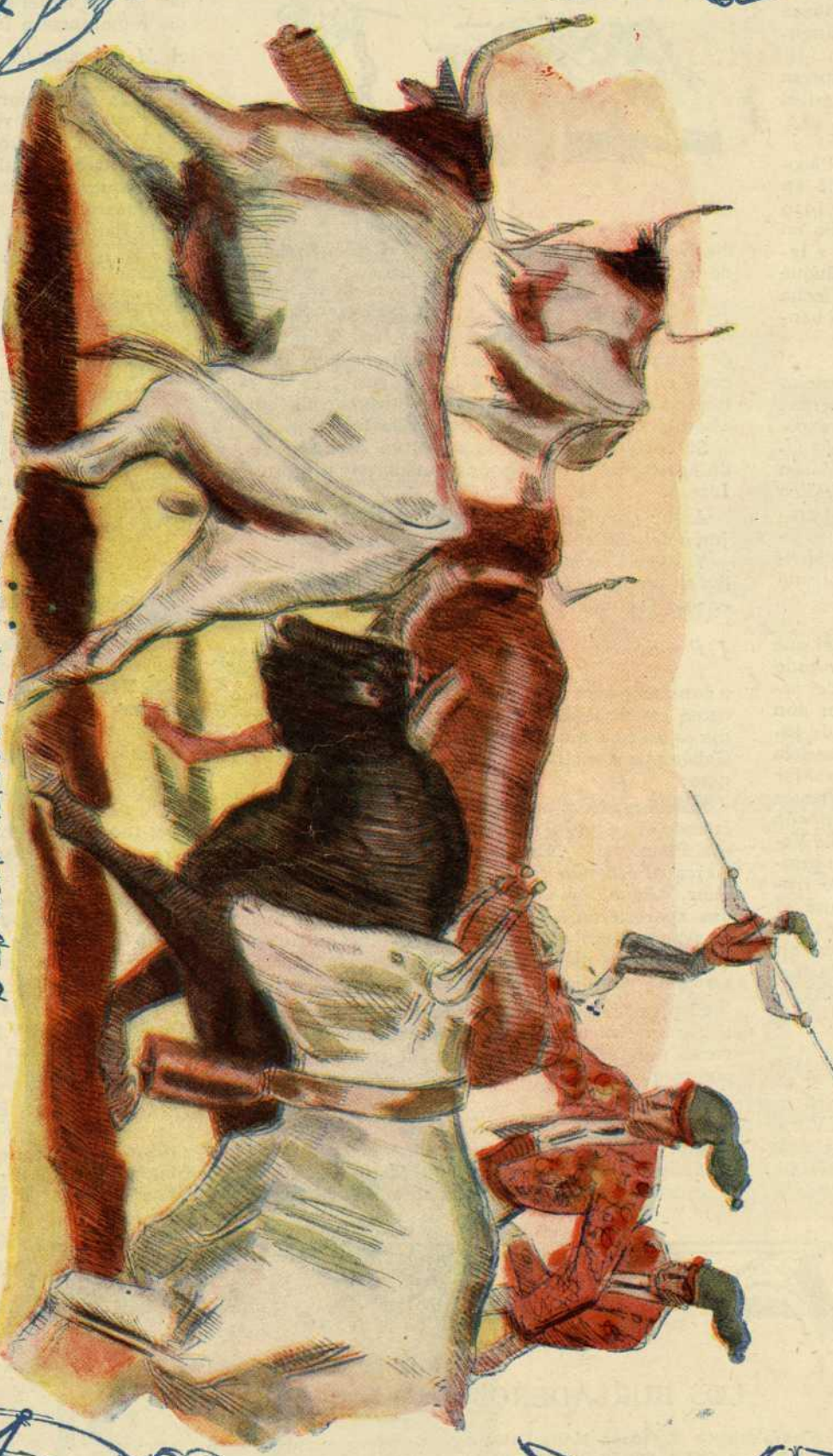
El toro «Tapaboca», de doña Carmen de Federico, se lidió en Madrid el 30 de abril del año 1934.

**L**  
ANTONIO LOPES  
ALFEXO  
CABEÇÃO

D. VASCO BELMONTE

**B**  
CONDE DE BELMONTE

**F**  
FRANCISCO BARREROS  
POMBALINHO



**A**  
D. LUIZ LUZ  
CONDE DE  
CORUCHE

FERRROS E DIVISAS PORTUGUESES  
ANTIGOS E MODERNOS

*a. Maria Magalhães*  
1754

MANUEL  
DA STEVEIRA  
BRITO  
**PL**  
MARQUES DE PONTE  
DO LIMA  
CARRÉGADO